



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES
UNIVERSITARIOS

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL
REGIONAL

**ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN DEL PROGRAMA PROSPERA EN LAS
CONDICIONES ALIMENTICIAS DE FAMILIAS RURALES EN CUATRO
COMUNIDADES DEL ESTADO DE VERACRUZ**

T E S I S

QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

PRESENTA:

YUTZILL CASTILLEJOS LÓPEZ

BAJO LA SUPERVISIÓN DE: DR. JULIO BACA DEL MORAL



CHAPINGO, ESTADO DE MÉXICO, ENERO DE 2019



DIRECCIÓN GENERAL ACADÉMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXÁMENES PROFESIONALES

ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN DEL PROGRAMA PROSPERA EN LAS CONDICIONES ALIMENTICIAS DE FAMILIAS RURALES EN CUATRO COMUNIDADES DEL ESTADO DE VERACRUZ

Tesis realizada por **YUTZILL CASTILLEJOS LÓPEZ** bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

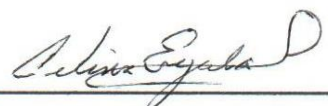
MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR:



DR. JULIO BACA DEL MORAL

ASESOR:



DRA. CELINA ESCAJEDA ARCE

ASESOR:



M.C. SALVADOR DÍAZ CÁRDENAS

CONTENIDO

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN GENERAL	1
1.1 Antecedentes.....	4
1.2 Planteamiento del problema de investigación	10
1.3 Justificación.....	11
1.4 Objetivos.....	12
1.4.1 General:	12
1.4.2 Específicos:	13
1.5 Preguntas de investigación	13
1.6 Hipótesis	14
CAPÍTULO 2. CARACTERIZACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ	15
2.1 Del estado	15
2.2 De la región.....	17
2.3 De los municipios y localidades a estudiar	17
2.3.1 Ixhuatlán del Café	17
2.3.2 Huatusco	20
CAPÍTULO 3. MARCO REFERENCIAL Y CONCEPTUAL	23
3.1 Desarrollo rural	23
3.2 El concepto de política pública y las acciones para fortalecer la seguridad alimentaria.....	25
3.3 El diseño de las políticas	29
3.4 Programa.....	30
3.5 Pobreza	31

3.6 Alimentación	32
3.6.1 Definición del concepto “alimentación”	32
3.6.2 Alimentación adecuada.....	33
3.6.3 Un poco de historia.....	35
3.7 Nutrición.....	37
3.8 Prospera, programa de inclusión social	39
3.8.1 Montos de apoyos monetarios.....	41
CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA	43
4.1 Selección de la muestra.....	47
4.2 Recolección de datos	47
4.3 Modalidad de la encuesta cuasi-experimental	48
4.4 Estrategia para el desarrollo de la investigación	49
4.5 Análisis estadístico	49
CAPÍTULO 5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	50
5.1 Primera fase del método.....	50
5.2 Segunda fase del método.....	55
5.2.1 Caracterización de la población de estudio	55
5.2.2 Hábitos alimentarios	59
5.2.3 Operatividad del programa Prospera.....	64
5.2.4 Discusión de los resultados de la encuesta.....	65
CONCLUSIONES GENERALES	71
LITERATURA CITADA	74
APÉNDICE	77

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Presupuesto total del POP de 2000 a 2016	7
Cuadro 2. Características generales del estado de Veracruz.....	15
Cuadro 3. Índices de bienestar	16
Cuadro 4. Características de Ixhuatlán del Café.....	18
Cuadro 5. Características generales de Huatusco	20
Cuadro 6. Algunas iniciativas y programas relacionados con la seguridad alimentaria	27
Cuadro 7. Monto Mensual de Apoyos vigente desde julio-diciembre 2014	41
Cuadro 8. Monto Mensual de Apoyos Educativos vigentes desde julio-diciembre 2014	41
Cuadro 9. Número de habitantes por familias con Prospera y sin Prospera	56
Cuadro 10. Ingreso mensual de las familias con y sin Prospera	57
Cuadro 11. Ingreso anual por parcelas.....	58
Cuadro 12. Número de comidas al día	59
Cuadro 13. Consumo semanal promedio de frutas y verduras	60
Cuadro 14. Consumo semanal de leguminosas.....	61
Cuadro 15. Consumo semanal de alimentos de origen animal	62
Cuadro 16. Consumo semanal de todos los grupos de alimentos	63
Cuadro 17. Utilización de recursos Prospera.....	65

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Tipos de clima en el estado de Veracruz.....	16
Figura 2. Ubicación de Guzmantla	19
Figura 3. Ubicación de El Crucero de Zapata	20
Figura 4. Ubicación de Ixpila.....	21
Figura 5. Ubicación de Tlamatoca.....	22
Figura 6. Distribución de las familias encuestadas	55
Figura 7. Ingreso mensual de familias	57
Figura 8. Ingreso total anual familias Prospera/NoProspera.....	58
Figura 9. Consumo de frutas y verduras	60
Figura 10. Consumo de leguminosas	61
Figura 11. Consumo de AOA.....	62
Figura 12. Consumo semanal de todos los grupos de alimentos	64

DEDICATORIA

A Baldo y Dona, mis padres, por ser mi pilar, por su esfuerzo, por su amor, y por confiar en mí; son ustedes la mayor inspiración y el más grande orgullo de mi vida.

A Raúl, mi compañero, por su amor, por siempre tener las palabras adecuadas para alentarme a seguir adelante.

A Regina, mi hija, por ser el motor más hermoso que la vida me pudo dar.

A Willie, por ser el ejemplo perfecto de hermana mayor, por siempre impulsarme a superarme y por su apoyo a lo largo de toda mi vida.

A Mariel, mi hermano, por su apoyo incondicional y por siempre creer en mí.

A Mariela y a Santiago, mis sobrinos, por sus ocurrencias y su forma de ser positiva que me alegra cuando estamos juntos.

A Dios, por ser mi guía en mi caminar y porque todo, absolutamente todo, se lo debo a Él.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma Chapingo, por ser una casa de estudios generosa que me dio la oportunidad para crecer profesionalmente.

A mi director, Dr. Julio Baca del Moral, y a mis asesores de tesis, Dra. Celina Escajeda Arce y Dr. Salvador Díaz Cárdenas, por brindarme su conocimiento y su experiencia en temas relacionados con el desarrollo rural.

Especiales gracias al Dr. Venancio Cuevas Reyes por su apoyo y orientación para la realización de esta tesis.

Al Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria, la Cruzada contra el Hambre y las sinergias para potenciarla, Proyecto CONACYT APN 2015.01.732 por las facilidades dadas en toda esta investigación.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), por el apoyo financiero mediante la beca otorgada durante los dos años de maestría.

A las familias investigadas, por brindarme su tiempo y por siempre estar dispuestas a colaborar en la realización de este trabajo.

DATOS BIOGRÁFICOS

Datos personales

Nombre: Yutzill Castillejos López

Fecha de nacimiento: 24 de octubre del 1990

Lugar de nacimiento: Agua Dulce, Veracruz, México.

CURP: CALY901024MVZSPT04

Profesión: Licenciatura en Nutrición

Cédula profesional: 8374218



Desarrollo académico

Preparatoria: Colegio de Bachilleres del Estado de Veracruz

Licenciatura: Universidad Veracruzana

RESUMEN GENERAL

Análisis de la participación del Programa Prospera en las condiciones alimenticias de familias rurales en cuatro comunidades del estado de Veracruz

En este trabajo de investigación se pretende conocer el impacto que el Programa de Inclusión Social Prospera (PISP) ha tenido en cuatro comunidades de la zona centro de Veracruz: El Crucero de Zapata, Ixpila, Guzmantla y Tlamatoca. El centro del análisis fue el componente alimentario. El método incluyó entrevistas directas y una encuesta de corte cuasi-experimental que exploró los hábitos alimentarios de 38 familias beneficiarias y 37 no beneficiarias, de modo que se pudiera establecer un análisis comparativo. Los resultados demuestran que no existe una diferencia significativa en los consumos de nutrientes entre los dos grupos analizados, de lo que se concluye que el PISP, como estrategia de promoción alimentaria, debido a algunas carencias en su implementación, no ha incidido positivamente en la conducta alimentaria de las familias bajo estudio.

Palabras clave: Prospera, beneficiario, transferencia monetaria condicionada, hábitos alimentarios, nutrición.

Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma Chapingo.
Autor: Yutzill Castillejos López
Director de Tesis: Dr. Julio Baca Del Moral

GENERAL ABSTRACT

Analysis of the participation of the Prospera Program in the nutritious conditions of rural families in four communities of the state of Veracruz

This piece of research is aimed at observing the impact that the Social Inclusion Program Prospera (PISP in its Spanish acronym) has had on four communities of the central area of Veracruz: El Crucero de Zapata, Ixpila, Guzmantla y Tlamatoca. The focus for analysis was the nutritious component of the program. The method included direct interviews and a quasi-experimental survey which explored the eating habits of 38 beneficiary families and 37 non-beneficiary families, so as to set the bases for contrastive analysis. The results showed no significant difference in nutrient consumption of both groups, which allowed us to conclude that the PISP has not really had a positive effect on the eating habits of the families and must be reexamined in its conduction as a political strategy for better eating conditions.

Key words: Prospera, beneficiary, conditional cash transfer, eating habits, nutrition.

Thesis: Master of Science in Rural Regional Development. Chapingo Autonomous University

Author: Yutzill Castillejos López

Advisor: Julio Baca del Moral

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN GENERAL

El estado mexicano ha reconocido que la pobreza es un factor que afecta el desarrollo de México. La más reciente medición multidimensional de la pobreza en México realizada por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), señala que “[...] el 46.2% de la población vive en condiciones de pobreza. Ello significa que 55.3 millones de personas carecen de las condiciones necesarias para el goce efectivo de sus derechos (PROSPERA, ROP 2017)”. En un país que cuenta con recursos naturales para proveer un nivel de bienestar mínimo a toda su población mediante el acceso permanente a los alimentos, esta situación es más bien crítica.

En estos niveles de pobreza que enfrenta un alto porcentaje de la población mexicana incide una multiplicidad de factores tanto sociales como económicos. De acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares 2014, el ingreso promedio por hogar descendió en un 3.5%, en comparación con el año 2012. En el mismo sentido, según datos del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), la economía del país ha decrecido en los últimos tres años en comparación con los tres años anteriores. En cuanto a seguridad social, 58.5% de la población mexicana carece de tal beneficio y 23.4% sufre carencias alimentarias. Según el CONEVAL, hasta junio de 2015 la canasta alimentaria en zonas urbanas tenía un costo de 1281 pesos mientras que en zonas rurales el monto era de 898.78 pesos. Esto significa que el salario mínimo no es suficiente para costearla. Un factor más es el número creciente de ciudadanos con ingresos inferiores a la línea de bienestar mínimo.

Con la finalidad de atender el problema de la pobreza, el Gobierno ha puesto en operación diferentes programas que han alcanzado cobertura nacional, con el objetivo central de disminuir la pobreza alimentaria.

El 8 de agosto de 1997, por decreto presidencial, se creó el programa *Progres*a, el cual proporcionaba apoyos monetarios en efectivo destinados a combatir la pobreza mediante la promoción del desarrollo de las capacidades en alimentación, salud y educación. Inicialmente el programa se operó en localidades rurales con pobreza extrema localizadas en el sur y sureste de México. Este programa en realidad representaba una mudanza de nombre del anterior llamado *Solidaridad*. Los apoyos se focalizaron en tres componentes: a) *Educación*: Becas monetarias condicionadas a la asistencia a la escuela; b) *Salud*: Paquetes de salud preventiva para todos los miembros de los hogares beneficiarios (apoyos monetarios en efectivo) y suplementos alimenticios a embarazadas y mujeres en lactancia y a niños de 4 a 59 meses de edad; c) *Alimentación*: Apoyos monetarios para la alimentación de los miembros de los hogares beneficiarios, cuya entrega estaba sujeta a la observancia del componente salud (Diagnóstico Prospera, 2015).

Aunque a través del tiempo se agregaron algunas variantes, en lo esencial se han conservado los tres componentes (educación, salud y alimentación) en los programas que se han sucedido desde Solidaridad (administración salinista) con el objetivo, al menos así se manifiesta en el discurso, de promover el combate a la pobreza.

El programa inició con el nombre de SOLIDARIDAD en 1988 y fue cambiando de nombre y de cobertura con el sexenio en turno, es decir, en 2002 se le denominó PROGRESA y en la siguiente administración se le intituló OPORTUNIDADES, además de que se aumentó su cobertura a los 32 estados del país.

Es hasta el 5 de septiembre de 2014 que el programa se transforma en PROSPERA, siendo su principal objetivo mejorar los niveles de educación, alimentación y salud de la población más marginada del país.

En las Reglas de Operación de 2017 se conservan los aspectos esenciales del Programa y se estructuran en cuatro componentes:

- *Alimentación*, a través de la entrega de apoyos monetarios directos a las familias beneficiarias, para contribuir a que mejoren la cantidad, calidad y diversidad de su alimentación.
- *Salud*, a través de las acciones de promoción de la salud para la prevención de enfermedades, así como el impulso para el acceso a servicios de salud.
- *Educación*, por medio de una mayor cobertura educativa, con el otorgamiento de becas como incentivo para la permanencia y avance escolar.
- *Vinculación*, a través de otorgar asesorías, brindar información y promover el acceso de las familias beneficiarias a programas o acciones de fomento productivo, generación de ingreso, capacitación y empleo, educación financiera, acceso a esquemas de ahorro, seguros de vida, créditos a través de la coordinación interinstitucional. (Prospera Programa de Inclusión Social, ROP, 2017)

En general, el Programa de Inclusión Social Prospera (PISP) pretende que las familias superen por su propio esfuerzo la condición de pobreza en que viven, para lo que se plantea generar mecanismos que propicien la integración de las familias beneficiarias en un proceso continuo de participación activa. Así, la gestión de los beneficios se canaliza a través de las diversas acciones implementadas por las diferentes instancias de los tres niveles de Gobierno.

En este trabajo de investigación se busca conocer los resultados de la aplicación del PISP a través del componente alimentario. Para desarrollarlo, se realizaron contactos directos en dos localidades del municipio de Ixhuatlán del Café, y dos localidades pertenecientes al municipio de Huatusco. En estas localidades, mediante trabajo de campo, se levantó información tanto de familias beneficiarias del programa, como de familias no beneficiarias, a fin de realizar un análisis comparativo del logro alcanzado mediante la aplicación del componente alimentario.

Se pretende centrar el análisis en los hábitos alimentarios de las familias beneficiarias del PISP para conocer qué efecto ha tenido su aplicación en el estado nutricional de la población beneficiada. De este modo, se estará en condición de dar una respuesta puntual sobre lo que tendría que ser el fin último de la política pública, el aspecto nutricio, más allá de índices de cobertura y de presupuestos destinados.

1.1 Antecedentes

El panorama de la pobreza extrema en el México rural ha demandado la puesta en marcha de estrategias de apoyo social por parte del Estado, estrategias que se han convertido desde su implementación en el vínculo más cercano del Estado con el medio rural (Orozco, 2014). La política social de atención a la pobreza en México ha ido de la mano con los modelos de desarrollo económico de la segunda mitad del siglo XIX, que promueven la economía del mercado y el libre comercio.

Orozco (2014) identifica que para el momento en que surgieron las estrategias de apoyo social en México, el país atravesaba una transición de un modelo con programas productivos para la agricultura campesina a un modelo con programas asistencialistas, visualizando a los habitantes del medio rural ya no como agentes de producción agrícola sino como sujetos con potencial de consumo. En ese contexto, surgen los programas Progres/Oportunidades en la década de los 90, que continúan actualmente con el nombre de Prospera.

Boltvinik (2018) señala bajo el rubro de POP a los programas Progres-Oportunidades- Prospera, cuyos objetivos son los siguientes:

- i. Mejorar sustancialmente las condiciones de educación, salud y alimentación de las familias pobres, particularmente de los niños, niñas y

de sus madres, brindando suficientes servicios escolares y de cuidado (de calidad) de la salud, así como ayudas alimentarias.

- ii. Integrar estas acciones para que el aprovechamiento escolar no se vea afectado por la falta de salud o la desnutrición de los niños y jóvenes, ni porque realicen labores que dificulten su asistencia escolar.
- iii. Procurar que los hogares dispongan de medios de recursos suficientes para que sus hijos completen la educación básica.
- iv. Inducir la responsabilidad y la participación activa de los padres y de todos los miembros de las familias a favor del beneficio que significa para los niños y jóvenes mejorar su educación, salud y alimentación.
- v. Promover la participación y el respaldo comunitario en las acciones de Progresá para que los servicios educativos y de salud beneficien al conjunto de las familias de las localidades donde opere.

Esos objetivos, desafortunadamente no alcanzados hasta la fecha, ameritan el análisis de sus componentes con el objetivo de comprender por qué México continúa incrementando el número de pobres.

Boltvinik (2018) encuentra desigualdades en la atención de la triada alimentación-salud-educación. Por ejemplo, el POP reporta apoyo alimentario por igual a los hogares beneficiarios sin considerar el número de integrantes. Así, las transferencias monetarias alimentarias se diluyen más cuando el hogar cuenta con más miembros.

Ese simple ejemplo exhibe la necesidad de una evaluación continua de los programas sociales, los cuales ante un escenario complejo de la pobreza, son susceptibles de fracaso. Las causas del fracaso son multifactoriales, pero es posible comprender la magnitud del problema en la concepción focalizada de los programas.

Amartya Sen (2003) señala que los destinatarios de los programas son considerados como entes sin capacidad reactiva. Refiere el punto de la focalización como un objeto inamovible (la traducción de focalización en inglés

es *targeting*) por lo que los programas focalizados conciben a los beneficiarios como entes pasivos.

En el alcance de este trabajo la noción de focalización es importante porque se pretende conocer la respuesta de los beneficiarios del programa Prospera en el componente de la alimentación, lo que significa una evidencia reactiva concreta ante un apoyo focalizado.¹

En el combate a la pobreza impulsado por los programas Progresas/Oportunidades/Prospera se ha demostrado un incremento en el número de beneficiarios, y se ha observado también un incremento en el presupuesto asignado al conjunto de programas para el campo.

¹ Sen menciona que entre los vicios de los programas focalizados se encuentran la manipulación de la información por parte de los propios beneficiarios, quienes al no pretender desperdiciar los recursos intentan demostrar que necesitan el apoyo, distorsionando así los incentivos. El autor narra la experiencia de programas focalizados en África donde las familias mantienen en inanición a los niños para que puedan acceder a los programas. (Damián, 2007:325)

Cuadro 1.Presupuesto total del POP de 2000 a 2016

Presupuesto aprobado del Progreso-Oportunidades-Prospera
(millones de pesos) y familias beneficiarias (miles)

Año	Presupuesto Total	Presupuesto SEP	Presupuesto SS	Presupuesto SEDESOL	Familias beneficiarias
2000	9,625	4,003	1,462	4,160	2,476.4
2001	13,002	5,585	2,100	5,318	3,237.7
2002	21,270	10,737	2,800	7,734	4,240.0
2003	21,379	11,000	2,376	8,004	4,240.0
2004	24,326	11,988	3,754	8,584	5,000.0
2005	31,106	15,468	3,767	11,870	5,000.0
2006	35,000	16,550	3,801	14,650	5,000.0
2007	36,087	16,550	3,929	15,608	5,000.0
2008	38,108	17,350	3,430	17,328	5,049.2
2009	47,845	18,460	3,475	25,909	5,209.3
2010	63,089	23,134	4,926	35,028	5,819.0
2011	65,685	24,662	5,123	35,899	5,827.3
2012	63,873	23,062	5,314	35,496	5,845.1
2013	66,132	23,869	5,544	36,719	5,922.2
2014	73,176	28,275	5,825	39,075	6,129.1
2015	74,991	28,275	6,023	40,692	6,078.0
2016	82, 66	29,152	6,209	46,807	

Fuente: Barajas, G. Prospera, programa de inclusión social: ¿una nueva estrategia de atención a la pobreza en México?

Si la evaluación de los programas fuera de tipo exclusivamente administrativo, indudablemente se diría que ha tenido éxito; sin embargo, está demostrado que el impacto social centrado en la estructura, proceso y resultado no es positivo (Álvarez-Castaño y otros, 2015).

Así encontramos que la focalización expresada por Amartya Sen para explicar las causas de las fallas de los programas de atención social incide en el entendimiento del componente principal que se analiza en este trabajo, que es el alimentario.

Sobre ese componente, existen evaluaciones sobre la calidad de la alimentación como premisa fundamental (Quintero y otros, 2016) de lo que han resultado

metodologías para la evaluación alimentaria y nutricional y guías para medir la diversidad alimentaria a nivel individual y del hogar (Kennedi y Dop, 2013; Alvarez Castaño y otros, 2015). En estos trabajos, se estudia la capacidad económica de un hogar para acceder a los alimentos y se analiza la mayor diversificación de la dieta, el estatus socioeconómico y la seguridad alimentaria. Un aspecto clave de estos estudios es el acento en la percepción de los actores como destinatarios de los programas, a quienes se evalúa el comportamiento en el consumo alimentario mediante diversos métodos (observación de la ingesta, registros alimentarios, cuestionarios, etc.).

El componente alimentario representa un factor fundamental para el combate a la pobreza. Es tan crucial como que alimentarse es la primera necesidad básica por satisfacer, sin la cual no se pueden dar los otros dos elementos de una política pública: la salud y la educación. En los programas POP el componente alimentario ha sido atendido mediante “la entrega de apoyos monetarios directos a las familias beneficiarias, para contribuir a que mejoren la cantidad, calidad y diversidad de su alimentación” (DOF, 29/dic/2017).

Boltvinik (2018) describe adicionales formas de intervención sobre el componente alimentario mediante la entrega de un suplemento alimenticio en especie a mujeres embarazadas y en lactancia, así como a niños de entre cuatro meses y cinco años. Estas formas han tenido como condición la asistencia a servicios de monitoreo de salud. El autor asume una postura crítica ante estas formas de aplicación de la política pública enfatizando el carácter reactivo de las familias ante cualquier modificación en los alimentos. En esta reacción opera la propia lógica de la reproducción de las familias.

Uno de los componentes relevantes del PISP es la alimentación, que por su importancia en el bienestar del ser humano ha constituido la preocupación central de los programas de gobierno dirigidos a abatir las condiciones de pobreza de la población que habita en zonas consideradas de alta y muy alta marginación (PROSPERA, 2017).

Para entender mejor las características anteriores de los programas asistenciales de política pública, resulta pertinente observar, aunque sea brevemente el recorrido histórico de los sistemas alimentarios en México. Este recorrido puede tomar como punto de partida el estado del país tras la dictadura porfirista. Esta etapa quedó marcada en la historia por la explotación de la clase trabajadora y campesina, que generó una Revolución a la que le sucedieron gobiernos que pretendieron mejorar el estado de las cosas con la incorporación de programas asistenciales.

La Revolución Mexicana supuso un rompimiento con la estructura política y social imperante y por lo tanto los gobiernos post-revolucionarios tuvieron que idear formas más claras de ayuda a las clases sociales más desfavorecidas. Así se institucionalizaron las primeras políticas alimentarias en México. Barquera, Rivera y Gasca (2001) señalan una cronología de las políticas alimentarias a partir de la Expropiación Petrolera (18 de marzo de 1938), con un impulso de la producción de granos. Esta medida perseguía la autosuficiencia alimentaria; sin embargo, para 1973 dicha autosuficiencia se había perdido debido al déficit en la producción.

Para 1980, con la creación del Sistema Alimentario Mexicano, se siguió estimulando la producción de granos básicos y se generó un esquema de agencias asesoradas por organizaciones gubernamentales e incluso por organismos no dependientes del gobierno (Barquera, Rivera y Gasca, 2001). En esa misma línea de la política alimentaria, se creó tres años después el Pronal (Programa Nacional de Alimentación), cuyo objetivo se centró en el consumo de alimentos hacia las zonas vulnerables de la población, esta vez sin necesidad de las agencias de coordinación.

Tras el sismo de 1985 se desarrollaron programas destinados a mejorar el estado nutricional en zonas afectadas; los apoyos se extendieron también a zonas no afectadas caracterizando los años 80 como de asistencialismo en materia alimentaria que dieron lugar a los programas Solidaridad, Progreso,

Oportunidades y Prospera, respectivamente. Fue así como se sentaron las bases de los esquemas aún operantes en los programas de política pública.

Si los programas sociales guardan una estrecha relación con la estabilidad del país desde la Revolución Mexicana (Barquera, Rivera y Gasca, 2001), entonces es posible dilucidar que las condiciones imperantes del capitalismo de las últimas décadas se han reflejado en la forma en que se operan las políticas públicas por parte del Estado, el cual ha instrumentado medidas para mantener su hegemonía y legitimidad. Los mecanismos han ido desde subsidios a productores hasta subsidios a consumidores, con un corte actual de transferencias monetarias condicionadas. Los mecanismos han tenido resultados variables pudiendo apreciarse los más adecuados para la población en la época en que las medidas tendían a la autosuficiencia alimentaria pues en el esquema actual, la pobreza se ha acentuado.

La experiencia dicta que son necesarios reajustes estructurales para que los programas tengan éxito y no sean sólo medios del discurso político o medidas de resistencia ante los movimientos sociales. En materia de alimentación, se sabe más de los beneficios de una sana nutrición y de “las acciones que se pueden llevar a cabo para mejorar el estado nutricional y los efectos que dichas intervenciones tienen en la población, y esto se refleja en los programas y políticas implementados mundialmente” (Barquera, Rivera y Gasca, 2001: 474), por lo que un análisis de la calidad nutricional que ha resultado tras la aplicación de programas resulta pertinente y necesario.

1.2 Planteamiento del problema de investigación

El PISP es un instrumento de política pública diseñado para promover el desarrollo de la población en pobreza. Está estructurado en cinco ejes o componentes; sin embargo, en la literatura existen pocas evidencias empíricas de los logros alcanzados en materia de salud, educación, y la valoración de sus

resultados. Los estudios disponibles son las evaluaciones externas hechas por empresas o instituciones que han sido financiadas por instancias del gobierno federal, por ejemplo, la SEDESOL realizó el estudio “Diagnóstico de Prospera Programa de Inclusión Social”, en el cual se examinan los antecedentes y se analizan los elementos teóricos que justifican su creación y permanencia, y busca aportar elementos para orientar la intervención del gobierno a través de este Programa (Diagnóstico Prospera Programa de Inclusión Social, 2015).

Otros estudios realizados sobre los programas que han atendido la misma problemática que el Programa PROSPERA analizan los aspectos operativos del Programa, por lo que se ocupan principalmente del desempeño de las instancias ejecutoras y operativas, tanto a nivel central como a nivel estatal.

En este contexto, existen pocos estudios que desde una perspectiva diferente a la oficial se analicen los resultados de los componentes a través de los cuales el gobierno ha tratado de combatir la pobreza, principalmente a través de los componentes de alimentación, la salud y la educación, que son los ejes en torno a los cuales gira la operación de Prospera Programa de Inclusión Social.

Considerando a PROSPERA como uno de los principales programas para mejorar la alimentación, se plantea responder lo siguiente: ¿En qué medida el programa de PROSPERA ha contribuido a que las familias alcancen un adecuado nivel de alimentación en las cuatro localidades de estudio?

1.3 Justificación

Aunque existen varios estudios sobre la ejecución de las políticas públicas de combate a la pobreza, la mayoría son evaluaciones de desempeño de las instancias ejecutoras, por lo que se ocupan principalmente de los aspectos operativos y sólo abordan marginalmente los logros en materia de resultados en cada uno de los componentes del Programa.

Con el fin de contribuir al análisis de los resultados de Prospera Programa de Inclusión Social dirigido a combatir la pobreza, la presente investigación plantea identificar los resultados logrados por el Programa y los factores sociales, económicos e institucionales que inciden en la prevalencia de las condiciones de pobreza que caracterizan a las comunidades elegidas para realizar la investigación. Para obtener información del Programa, se diseñarán instrumentos metodológicos específicos, de tal manera que se logre la valoración de los avances y logros de la población beneficiaria en la superación de sus niveles generales de pobreza, particularmente en materia de alimentación, que es uno de los principales ejes por los cuales el gobierno trata de combatir la pobreza del país.

Por otra parte, por la carencia de datos en cuanto al estado que guardan los componentes que impulsa Prospera Inclusión Social en las comunidades elegidas, se pretende aportar información al respecto con el presente estudio. Dos de las localidades elegidas para realizar la investigación pertenecen al municipio de Ixhuatlán del Café y las otras dos al municipio de Huatusco, y se caracterizan por ser de alta marginación en una región rica en recursos naturales, hecho que contrasta con los niveles de pobreza de la mayor parte de sus habitantes.

1.4 Objetivos

1.4.1 General:

- Analizar la contribución que tiene el programa PROSPERA dentro de las diferentes formas de alimentación de las familias en condición de pobreza en cuatro comunidades de la zona centro del estado de Veracruz con la finalidad de proponer estrategias para un mejor uso de estos recursos y

que los beneficiarios de este programa alcancen un adecuado nivel de alimentación.

1.4.2 Específicos:

- Detectar los cambios logrados por Prospera Programa de Inclusión Social en la alimentación de su población beneficiaria en las cuatro comunidades rurales incluidas en la investigación (zona centro de Veracruz).
- Elaborar un diagnóstico nutricional de una muestra de la población bajo estudio, para tener un instrumento confiable de resultados.
- Identificar los factores que hacen persistir la situación de marginación asociada a la inadecuada alimentación, para poder realizar la propuesta de mejora con base en su análisis (de los factores).
- Proponer mejoras de las políticas públicas de combate a la inadecuada alimentación a partir de los resultados del presente estudio, para que el programa tenga mejores y mayores resultados en la región.

1.5 Preguntas de investigación

- ¿Cuánto impacto ha tenido el programa Prospera en las familias de las cuatro localidades de estudio?
- ¿Cuáles han sido los cambios logrados en la alimentación de las familias de las cuatro localidades de estudio?
- ¿Qué factores intervienen en la inadecuada alimentación de las familias de las cuatro localidades de estudio?

- ¿Es posible implementar mejoras a las políticas públicas de combate a la mala alimentación?

1.6 Hipótesis

- No existen diferencias alimentarias entre las familias que tienen Prospera y las que no tienen Prospera.

CAPÍTULO 2. CARACTERIZACIÓN DEL ESTADO DE VERACRUZ

2.1 Del estado

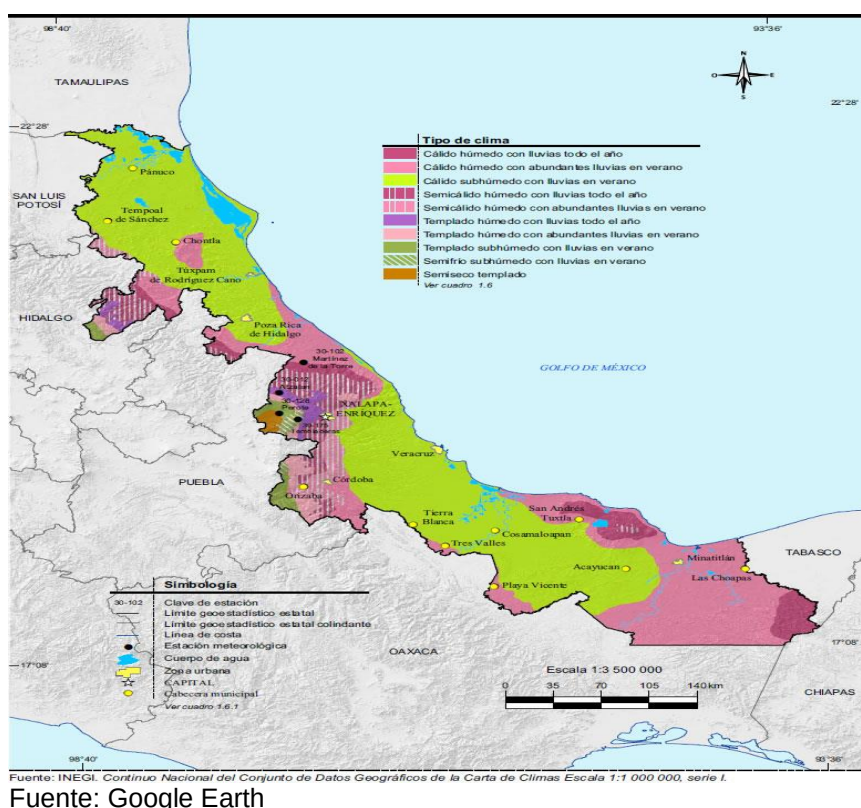
Veracruz de Ignacio de la Llave, nombre oficial, es el onceavo de los 31 estados que junto con la Ciudad de México forman las 32 entidades de la República Mexicana. El estado tiene una superficie de 71,826 km² y una franja costera de 684 km². Colinda al norte con el estado de Tamaulipas, al oeste con el Golfo de México y el estado de Tabasco, al sureste con el estado de Chiapas, al sur con el estado de Oaxaca y al oeste con los estados de Puebla, Hidalgo y San Luis Potosí. Las principales actividades económicas del estado son la actividad agrícola, forestal y pesquera. Veracruz cuenta con el puerto marítimo más importante de México.

Cuadro 2. Características generales del estado de Veracruz

Latitud	Norte: 22° 27' Sur: 17 ° 03'
Longitud	Este: 93° 36' Oeste: 98° 36'
Capital	Xalapa
País	México
Superficie	71,826 km ²
Porcentaje territorial	3.66% de la superficie del país
Población total	7,643,194 habitantes
Densidad de población	106.4 hab/km ²

Fuente: INEGI 2010

Los climas predominantes son el cálido subhúmedo, cálido húmedo, semicálido húmedo, templado húmedo, templado subhúmedo, semifrío subhúmedo y templado semiseco (Fig. 1)



Fuente: Google Earth

Figura 1. Tipos de clima en el estado de Veracruz

Por la naturaleza de la investigación, se tomó en cuenta el índice de bienestar por entidad federativa. Se presentan 35 indicadores desarrollados por la OCDE y las entidades federativas. Para esta investigación se tomaron en cuenta algunos datos importantes de los diferentes índices, como se muestran en el cuadro 3.

Cuadro 3. Índices de bienestar

Dimensión	Indicador	Índice
Accesibilidad a servicios	Acceso a servicios de salud	78.3%
Salud	Esperanza de vida al nacer	74.08 años
	Tasa de obesidad	31.2%
Ingresos	Tasa de pobreza	58.0%
	Tasa de pobreza extrema	17.2%

Fuente: OCDE, INEGI, CONAPO y CONEVAL

2.2 De la región

La región de las altas montañas se encuentra en la zona centro del estado de Veracruz; posee una gran riqueza natural y cultural. El punto de elevación de la región es el Pico de Orizaba, la montaña más alta del territorio mexicano, con una altura de 5745 msnm (Altas Montañas, Gobierno del Estado de Veracruz, 2010).

El clima que en esta región predomina es el templado húmedo. El relieve de esta región permite la siembra de variedad de cultivos. En las partes bajas la mayoría de cultivos son de maíz, frijol, caña de azúcar, naranja, mango y plátano. En las partes altas los cultivos son de trigo, papa, haba, alfalfa, manzana y durazno. Sin embargo, el cultivo predominante es el café (Grandes Montañas, 2009).

2.3 De los municipios y localidades a estudiar

Se eligieron dos localidades del municipio de Ixhuatlán del café y dos localidades del municipio de Huatusco. En los dos municipios se encuentra operando el programa Prospera y se diferencian porque el municipio de Ixhuatlán del café es de alta marginación mientras que el municipio de Huatusco es de marginación media de acuerdo con el catálogo de localidades de CONAPO (2016).

2.3.1 Ixhuatlán del Café

Ixhuatlán del café se encuentra ubicado en la zona central montañosa del estado de Veracruz, en la región de las altas montañas. Es uno de los 212 municipios de la entidad. Limita al norte con Huatusco, al sur con Amatlán de los Reyes, Atoyac y Córdoba, al este con Tepatlaxco y al sur con Coscomatepec.

De acuerdo con el último censo de INEGI (2010), Ixhuatlán cuenta con 31 localidades con una población total de 21, 407 habitantes, 7 de estas 31 localidades están en muy alta marginación según CONAPO 2016.

Cuadro 4. Características de Ixhuatlán del Café

Latitud	19° 03" 00
Longitud	96° 59" 00
Entidad	Municipio
Estado	Veracruz
Superficie	134.1 km ²
Población total	21,407 habitantes
Grado de marginación municipal	Alto
Población en pobreza extrema	9,183 habitantes

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2010

2.3.1.1 Guzmantla

La localidad de Guzmantla se encuentra situada en el Municipio de Ixhuatlán del Café, tiene una población de 862 habitantes. Está ubicada a 1178 msnm (Fig. 2). En la localidad hay 437 hombres y 425 mujeres, según datos del último censo de INEGI (2010). El grado de marginación de esta localidad es alto.



Fuente: Google Earth

Figura 2. Ubicación de Guzmantla

2.3.1.2 Crucero de Zapata

El Crucero de Zapata (El Crucero) se localiza en el Municipio Ixhuatlán del Café del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave, México. La localidad se encuentra a una mediana altura de 1200 metros de altitud (Fig. 3). Con una población de 115 habitantes, donde 52 son hombres y 63 son mujeres. El grado de marginación de esta localidad es alto.



Fuente: Google Earth

Figura 3. Ubicación de El Crucero de Zapata

2.3.2 Huatusco

De acuerdo con las estimaciones de CONAPO, el grado de marginación en 2010 de este municipio se sitúa en un índice de -0.09112 (grado de marginación medio).

Según el último censo de INEGI 2010, Huatusco cuenta con una población de 54 561 habitantes, de los cuales 26 216 son hombres y 28 345 son mujeres.

Huatusco es uno de los 212 municipios del estado de Veracruz, posee una extensión territorial de 212.21 kilómetros cuadrados que limitan al norte con los municipios de Tlaltetela y Sochiapa; al sur con Ixhuatlán del Café, Tepatlaxco y Zentla; al este con Comapa; al oeste con Calchahualco; al noroeste con el estado de Puebla y al sureste con Coscomatepec.

Cuadro 5. Características generales de Huatusco

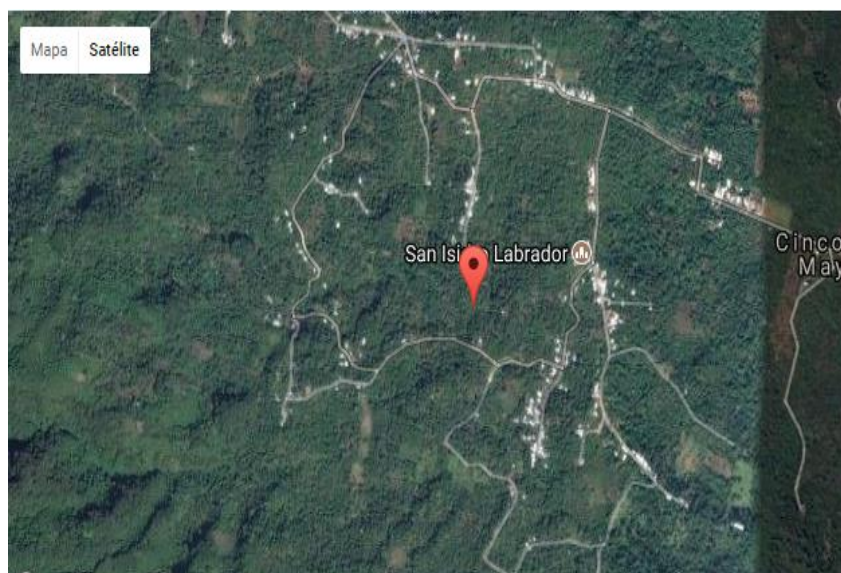
Latitud	19° 04" 00 y 19° 13" 00
Longitud	96° 41" 00 y 97° 04" 00
Entidad	Municipio
Estado	Veracruz

Superficie	202.5 km2
Población total	54,561 habitantes
Grado de marginación municipal	Medio
Población en pobreza extrema	11,639 habitantes

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI, 2010

2.3.2.1 Ixpila

Ixpila se localiza en el Municipio de Huatusco de Chicuellar, del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave, México. La localidad se encuentra a 1136 metros de altitud (Fig. 4). Con una población de 694 hombres y 730 mujeres. El grado de marginación de esta localidad es alto.

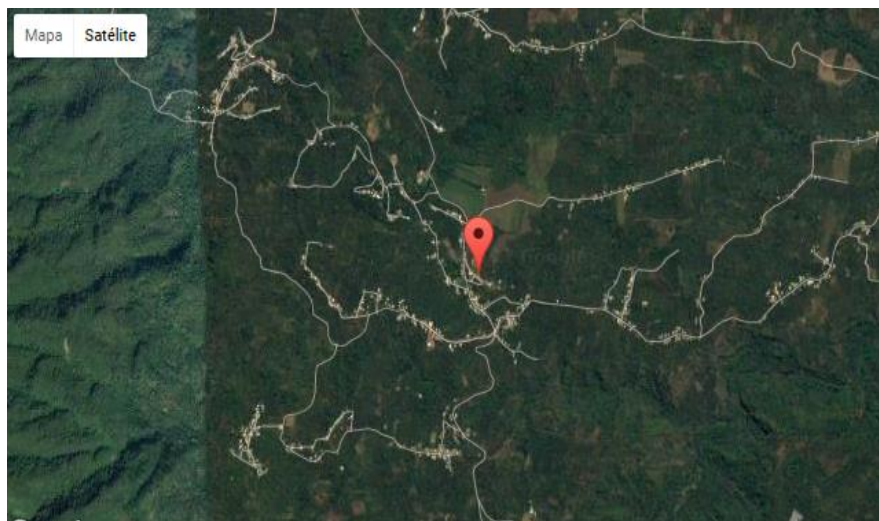


Fuente: Google Earth

Figura 4. Ubicación de Ixpila

2.3.2.2 Tlamatoca

Tlamatoca está localizada en el municipio de Huatusco de Chicueallar del Estado de Veracruz de Ignacio de la Llave México. La localidad se encuentra a 1051 metros de altitud sobre el nivel del mar (Fig. 5). Tiene una población de 742 hombres y 737 mujeres. Está considerada por la CONAPO con grado de marginación alto.



Fuente: Google Earth

Figura 5. Ubicación de Tlamatoca

CAPÍTULO 3. MARCO REFERENCIAL Y CONCEPTUAL

3.1 Desarrollo rural

Para un análisis integral del fenómeno alimentario en el marco del estudio de la aplicación de una política pública, es pertinente relacionarlo con la concepción del desarrollo rural, pues el destino de las políticas son comúnmente comunidades rurales. Existen numerosas definiciones de desarrollo ya que el concepto abarca diferentes dimensiones, tanto políticas como sociales, biológicas, económicas, etc. Para este trabajo se presenta el desarrollo explicado por Amartya Sen (1999), el cual sostiene que para hablar sobre desarrollo tenemos que analizar quiénes integran una sociedad y no concretarlo al incremento per cápita dentro de la misma.

El autor define al desarrollo como un proceso de expansión de las capacidades que disfrutan los individuos (Sen, 1999). Esto explica que una persona o una sociedad no puede catalogarse “desarrollada” por el incremento monetario que tenga. La forma en que los integrantes de la sociedad entiendan su desarrollo sería la noción adecuada de concebirlo.

El contribuir a que las personas de una sociedad incrementen las capacidades con las que están acostumbradas a vivir también es desarrollo. Una persona del ámbito urbano no puede ser considerada en desarrollo por tener más ingresos que una persona en el ámbito rural. La diferencia está en que cada uno tiene diferentes estilos de vida.

En cuanto a lo rural, diferentes concepciones muestran que se refiere al tamaño de la población en un espacio determinado. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) define como rural a las localidades de 2500 y menos habitantes, esta posición ha sido cuestionada desde hace varios años atrás ya que se cree que es una definición muy simplificada y que no se puede definir lo rural únicamente por el tamaño de la población (Gonzales y Larralde).

Sorokin y Zimmermam (1929) definieron las diferencias de lo rural y lo urbano en su libro *Principios de sociología rural y urbana*, entre las que se encuentran que en una sociedad rural hay predominio de trabajo agrario, baja densidad de población y la vinculación que tienen las personas con la naturaleza.

Lo rural también puede entenderse como un espacio de resistencia a elementos que la comunidad considera como urbanos, es decir, se asume un respeto por la identidad local y las formas de interactuar. Todo esto se entiende así ante la amenaza de la globalización que urbaniza el planeta en aras de un supuesto desarrollo.

En la práctica, el desarrollo rural se asocia a cuestiones económicas, ambientales, culturales, sociales y políticas que inciden en una región determinada. Sin embargo, la salud dada por una alimentación adecuada es un elemento esencial para concebir el desarrollo de las regiones rurales, pues una comunidad sana y bien alimentada demuestra mayores fortalezas para su sostenimiento. De algún modo, la alimentación incide en las diversas cuestiones que afectan el desarrollo, por ejemplo, la producción de alimentos está ligada a la dinámica económica; asimismo, la cultura alimentaria influye en los hábitos de las personas, y las características ambientales son determinantes en la seguridad alimentaria de una sociedad pues el acceso físico y suficiente de alimentos depende también del entorno natural en donde se desenvuelve una comunidad. En el mismo sentido, la actuación política de la clase gobernante es un factor que determina qué y cómo llegan los alimentos a las comunidades rurales, de donde se derivan las líneas que centran la atención en una región.

En alusión a lo anterior, este trabajo explora las características relacionadas con la alimentación de habitantes de una región en los municipios de Huatusco e Ixhuatlán de Café, tomando en cuanto los hábitos alimenticios, los productos a los que tienen acceso, las características de las unidades de producción y los programas que se han implementado.

Se estudia la alimentación porque cuando ésta es adecuada se contribuye al desarrollo pues así los pobladores de una región pueden realizar las distintas actividades que sostienen a la comunidad. En contraparte, si la alimentación de una comunidad es inadecuada es probable que su salud se deteriore, lo que trae consigo gastos y rendimiento laboral limitado. No podemos hablar de desarrollo si una población no está bien alimentada, esto es una realidad que se reconoce en el discurso de los programas de política pública y en los propios documentos de creación; sin embargo, a la hora de evaluar el éxito o fracaso de un programa normalmente se enfoca la atención en la cobertura regional y en montos derogados, sin verificar el objetivo esencial de alimentación.

3.2 El concepto de política pública y las acciones para fortalecer la seguridad alimentaria

Previo al abordaje de algún aspecto de una política pública como el que corresponde a este trabajo de investigación, es necesario entender la naturaleza de la acción gubernamental que derivará en el diseño y la aplicación de una política pública.

Mediante la política pública, el gobierno se dirige a la sociedad (Aguilar Villanueva, 2011), lo que significa un acercamiento de las estructuras de gobierno y del régimen político y administrativo hacia ciertos sectores.

Para que ese acercamiento se produzca, el gobierno parte (o debe partir) de un diagnóstico de necesidades para decidir cuáles acciones son útiles en la solución de algún problema social. Pero no siempre el gobierno ha conseguido éxito en la implementación de alguna política, pues el resultado de su aplicación depende de factores que inciden en lo político, lo administrativo y lo social.

Aguilar Villanueva (2011) afirma que el interés por el estudio de la política pública como disciplina inició en los años 80, una vez que se agotó la posibilidad de seguir aplicando estrategias autoritarias de gobierno, en un marco directivo

institucional que había durado muchos años. La realidad actual no exime de esta situación pero, al menos, es seguro que contamos hoy en día con una sociedad más propensa a la libre expresión que antes de los años 80, libertad reflejo de una crítica social cotidiana hacia las instituciones políticas apoyada en el desarrollo tecnológico.

Siguiendo la línea del mismo autor, la naturaleza de la política pública debe explicarse mediante la “información, análisis e incorporación de modelos causales” (Aguilar Villanueva, 2011: 16). En este sentido, el estudio de una política pública debe favorecer la articulación del gobierno en su proceso de gobernar, el sistema político-administrativo que la genera y el sector social al que se dirige. Así, política pública es una forma integral de observar la acción del gobierno en ese acercamiento que pretende ayudar a transformar cierta realidad social.

Por cierto, al estudiar un sector social no se pretende realizar un desmenuzamiento exhaustivo de la sociedad en general, sino de un grupo de habitantes que comparten necesidades y circunstancias específicas, por ello la política pública se refiere siempre a un tema concreto.

Para atender a ese sector específico, el gobierno normalmente debería seguir estos pasos:

1. La formación de la agenda; 2. La definición del problema público; 3. La hechura o formulación de la política, es decir, la construcción de opciones para resolver el problema; 4. La decisión o la selección entre opciones; 5. La comunicación de la política; 6. La implementación de la política; 7. La evaluación de la política. (Aguilar Villanueva, 2011: 21)

El problema con este proceso es que la visión predominante sigue siendo de tipo político-administrativa, con poco interés en las características de los potenciales beneficiarios en términos más acordes a su concepción de desarrollo. En el caso de una política pública con incidencia en la alimentación y la salud, también hay que considerar las características étnicas del sector de la población adonde se

dirigirá la acción del gobierno, incluso la descripción de los recursos naturales a que se tiene acceso. Desafortunadamente, en México la práctica de aplicación de programas de gobierno relacionados con alguna política pública lleva implícito el sesgo de la corrupción y el consecuente desinterés en las personas a las que supuestamente se pretende beneficiar.

Además de su concepción, la política pública amerita el análisis en los trabajos de investigación. Como dice Rodríguez Canto (2011), las políticas públicas pueden ocupar dos ámbitos, la gestión y el análisis, el primero corresponde a quienes las diseñan y aplican; el segundo a quienes estudian algún aspecto de dicho diseño y aplicación, incluyendo su evaluación.

Como este trabajo se refiere al análisis del programa Prospera, el cual contempla entre sus objetivos ampliar las capacidades de los beneficiarios en términos de alimentación, se entiende que la acción gubernamental se dirige a enfrentar el problema de la inadecuada nutrición fortaleciendo la seguridad alimentaria.

El tema de la seguridad alimentaria como iniciativa para la formulación de políticas públicas abarca un conjunto de acciones, derivadas muchas de ellas de la preocupación de organismos internacionales y grupos de la sociedad civil (Rodríguez Canto, 2011: 79). A continuación, se resumen algunas iniciativas y programas:

Cuadro 6. Algunas iniciativas y programas relacionados con la seguridad alimentaria

Iniciativa o programa	Año de surgimiento	Objetivo
Declaración Mundial sobre la Nutrición por la OMS y la FAO.	1992	Declarar una genuina preocupación por los problemas del hambre y la seguridad alimentaria en los países del mundo.
Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial	1996	Reafirmar el derecho de toda persona a tener acceso a una alimentación segura y nutritiva. Combatir el hambre.

Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)	2000	Erradicar la pobreza extrema y el hambre.
Directrices voluntarias para la realización progresiva del derecho a la alimentación	2004	Hacer realidad el derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional.
América Latina y el Caribe sin Hambre 2025	2005	Acabar el hambre en 2025: que todos puedan comer tres veces al día todos los días
Declaración de la Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial	2008	Garantizar la seguridad alimentaria mundial teniendo en cuenta los desafíos del cambio climático.
Declaración de Madrid	2009	Asegurar el acceso a la alimentación adecuada para todos de una forma sostenible, a mejorar la nutrición, a estimular la producción de alimentos, a fortalecer los sistemas de protección social y a aumentar las inversiones en todas las áreas relacionadas con la seguridad alimentaria.
Proyecto de Asistencia Técnica para la Alimentación y la Nutrición (FANTA)	Hace más de 15 años (https://www.fantaproject.org)	Apoyar programas integrados de seguridad alimentaria y nutrición para mejorar la salud y el bienestar de mujeres y niños en todo el mundo.
Programa de Alimentación y Nutrición. Organización Panamericana de Salud y OMS		Reducir la alta prevalencia de desnutrición en la región mediante la cooperación técnica.
Problema Mundial de Alimentos (PMA)	1962	Distribuir alimentos para apoyar proyectos de desarrollo a refugiados y a personas desplazadas, así como a aquellas que lo requieran en casos de emergencia por desastres naturales o provocados por el hombre.

Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA)	2002 (fase piloto)	Mejorar la seguridad alimentaria y contribuir a la reducción de la pobreza de manera sustentable en zonas rurales de alta marginación
--	--------------------	---

Fuente: Rodríguez Canto, 2011, en Baca del Moral y Pérez Villalba (2011: 80-83)

3.3 El diseño de las políticas

Para diseñar una política, es importante tener claro el problema que trata de resolver la acción pública, pues sólo así se pueden configurar soluciones. Para ello, debe considerarse el contexto dentro del cual se aplicarán los programas que deriven de dicha política. En nuestro país, el diseño y la aplicación de las políticas han fallado en muchos casos porque se plantea una sola política para todo el territorio, el cual es diverso en el tipo de necesidades a atender dentro de la población.

Para la implementación de una política pública, debe considerarse, en primer lugar, la naturaleza del problema que se pretende solucionar. El segundo paso es la definición de los objetivos: el qué, el para qué y el por qué. El tercer paso se refiere a las estrategias de intervención, las cuales son llevadas a cabo por los actores sociales y gubernamentales (gobierno municipal y federal, ciudadanía, instituciones públicas y privadas, etc.). Todos estos actores deben contribuir a plantear de manera concreta la manera en cómo se va intervenir para llevar a cabo una solución. El cuarto paso del diseño de las políticas es la evaluación. Reconocer la forma en que ha operado un proceso es importante para estar seguros de si lo que se está haciendo realmente ha funcionado. En México existen organismos encargados de la evaluación de las políticas o de los programas derivados de estas.

3.4 Programa

Un programa puede entenderse como todas las acciones que se realizarán para la obtención de una meta en específico. Por ejemplo, la literatura indica que un programa de desarrollo es una expresión que permite identificar al conjunto de acciones que se organizan con el propósito de mejorar las condiciones de vida en una determina región. (Pérez y Merino, 2012).

Un programa es el resultado de una política pública, *Prospera* se entiende como el principal programa resultante de una estrategia para disminuir o erradicar el hambre en México, llamada Cruzada Nacional Contra el Hambre. Dicha estrategia puede considerarse como una política pública que abarca más de 60 programas como lo son: comedores comunitarios, DICONSA, 70 y más, entre otros.

En México existen varios programas y no todos se encuentran en todo el país, entonces tenemos que la política pública sí abarca a todo el país, mientras que los programas se destinan según el diagnóstico.

Algunos programas llegan a las comunidades o regiones con muy alta y alta marginación, pero en otros programas, como el *70 y más*, no importan los índices de marginación que se tengan. Lo paradójico es que muchos programas deberían estar en ciertos municipios que los necesitan, como los comedores comunitarios, pero nos damos cuenta de que la aplicación no depende solo de los índices de marginación, sino de los intereses políticos de los alcaldes de las localidades y la disposición que estos tengan para mejorar las condiciones de vida de su comunidad.

3.5 Pobreza

La pobreza es una condición donde las personas están limitadas a satisfacer sus necesidades y tener una vida digna. Sin embargo, son muchas las concepciones que se tienen de pobreza donde entran diversas dimensiones como lo son: rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, acceso a la alimentación, vivienda deficiente, etcétera. (CONEVAL, 2017)

Según el informe de Desarrollo Humano de 2014 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), uno de cada cinco habitantes del mundo vive en situación de pobreza. Es por eso que gran parte de las políticas públicas de un país están encaminadas a acabar con esta situación.

Para fines de este trabajo y en concordancia con el planteamiento del problema antes descrito se hablará sobre la pobreza alimentaria que se refiere a la incapacidad para obtener una canasta básica alimentaria, la cual se refiere al conjunto de alimentos expresados en cantidades suficientes para satisfacer las necesidades calóricas de un hogar promedio.

En México es muy difícil que una familia en el ámbito rural cuente con recursos para poder alimentarse adecuadamente comprando la canasta básica ya que el costo de esta cada vez es mayor. Esto obliga a revisar el diseño de las políticas públicas de reducción de pobreza porque no están siendo suficientes para amortiguar los efectos negativos en el bienestar de la población en pobreza alimentaria. (Székely y Ortega, 2014)

En un estudio realizado por la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) en agosto de 2003, se preguntó a un grupo de individuos qué significaba “bienestar” y el 23% de los encuestados mencionaron que el bienestar significa tener lo suficiente para comer. Sabemos que comer es una necesidad básica ligada al bienestar, por ello uno de los principales objetivos de Prospera es asegurar que una persona pueda alimentarse correctamente y sin carencias.

Los últimos datos que se tienen sobre pobreza alimentaria en México indican que 27 millones de mexicanos viven con pobreza alimentaria. Mucho de esto se cree que es porque los salarios son muy bajos en México y aunque nuestro país se encuentre entre las 20 naciones con más millonarios del mundo, ocupa el número 15 en el lugar donde más personas no pueden alimentarse adecuadamente y donde 1.2 millones de niños padecen desnutrición crónica (Comisión Nacional de Derechos Humanos, 2017 en Agencia EFE 16/10/2017).

Un nivel de pobreza que involucre inaccesibilidad alimentaria se traduce en un problema multifacético que afectará la salud de un sector vulnerable de la población, principalmente lactantes, niños, personas mayores, personas discapacitadas o con problemas de salud de algún tipo. Eventualmente, la pobreza ahondará los problemas de un país, que se reflejarán en una sociedad malnutrida, rezago educativo, trabajo infantil y, por supuesto, problemas en materia económica.

En México, más de la mitad de la población vive en condiciones de pobreza lo que hace que su ingreso y acceso a alimentos nutritivos sean deficientes, de ahí la importancia de contar con políticas públicas dirigidas a tratar con este gran problema.

3.6 Alimentación

3.6.1 Definición del concepto “alimentación”

La alimentación es el conjunto de acciones que permiten introducir en el organismo humano los alimentos de las materias primas que precisa obtener, para llevar a cabo sus funciones vitales (Palencia, Y.s/f). En la alimentación están incluidos varios procesos como la selección, preparación e ingestión de los alimentos, procesos que normalmente son voluntarios, es decir, el propio individuo decide qué y cómo alimentarse. Al ser un acto voluntario, es también un acto modificable. Calificar a la alimentación como buena o mala puede ser

inapropiado puesto que se trata de un acto contextual inmerso dentro de una cultura y unos hábitos, así que la mejor manera de explicar la alimentación es en términos de los nutrientes que aporta al individuo.

La alimentación es un fenómeno complejo que comprende aspectos socioculturales comunes a todas las sociedades humanas, y que inciden en toda la actividad humana atravesando contextos biológicos, sociales y culturales (Aguilar P., 2014), de ahí que definirla supone también un análisis desde una perspectiva antropológica. Por ello, una concepción abarcadora de la alimentación supone un vínculo entre ella y la cultura, comprendiendo los hábitos y la historia de la población que se estudia y sus condiciones particulares de acceso a los alimentos, el contexto social, cultural y tecnológico en el que se da el proceso alimentario.

3.6.2 Alimentación adecuada

No podemos asignar una categoría a la forma de alimentarse de una persona, pero sí podemos explicar en qué consiste una alimentación adecuada y cuáles son los beneficios que trae a la salud de una persona alimentarse “bien”.

Al tratarse de un acto vital en el ser humano, influye en su desarrollo físico y psíquico. No podemos vivir sin consumir alimentos, sean buenos o malos, lo que sí está en nuestras manos como sociedad es la posibilidad de decidir cuáles son los alimentos que deberíamos consumir a fin de estar en mejores condiciones de salud para desarrollar nuestras actividades cotidianas y, por tanto, contar con calidad de vida.

La alimentación va más allá del mero proceso biológico y se ve influenciada por un conjunto de factores como la cultura, el contexto geográfico del individuo, la religión, etc. Un ejemplo de ello, citado por Luis Sierra en su libro *Dietética y nutrición*, es un recién nacido que se alimenta únicamente por placer, que no solo

satisface sus necesidades primarias, sino que se relaciona con el medio exterior y sobre todo con su madre.

La alimentación es una acción que está con nosotros desde que nacemos y que va cambiando conforme crecemos. Si pensamos en cómo se alimentaban nuestros abuelos, podemos encontrar una gran diferencia sobre cómo nos alimentamos actualmente.

La alimentación “moderna” ha facilitado mucho la vida de muchas familias por lo rápida que es, pero ha contribuido a traer grandes problemas de salud. El consumo de alimentos procesados va en aumento y cada día se adoptan incluso en los lugares donde antes no se consumían.

Es importante realizar un apunte en la alimentación de los mexicanos hoy en día, ya que es muy preocupante. De acuerdo con el informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), México ocupa el primer lugar en obesidad infantil y adulta. Según ese organismo, uno de cada dos mexicanos padece obesidad, la cual detona en serios padecimientos en el organismo. Ante la alerta de obesidad tanto adulta como infantil en México, se tienen que diseñar programas que contemplen en sus reglas de operación un cambio estructural en las formas de alimentación.

El objetivo es una alimentación adecuada. Para conseguirla se requiere una ingesta que proporcione los nutrientes necesarios para la vida humana, para el vigor y el desempeño de una persona (Izquierdo y otros, 2004). En la alimentación adecuada interviene un conjunto de actos que van desde la producción del alimento, pasando por las formas de acceso, hasta la presentación en el plato. Se trata de pasos en donde intervienen distintos actores (políticos, económicos y sociales), de modo que la accesibilidad a una dieta diversa, indispensable en una alimentación adecuada, no depende exclusivamente de aquel que se alimenta.

3.6.3 Un poco de historia

Todos los seres vivos necesitamos alimentarnos para poder subsistir. Alimentarnos es una condición fisiológica y no podemos prescindir de ella. La alimentación nació con los seres vivos y ha ido evolucionando a lo largo de la historia.

Se tiene el consenso científico de que el ser humano es omnívoro, es decir, que se puede alimentar de plantas y de animales. Las afirmaciones sobre las que se basa este consenso se refieren a lo siguiente:

- Evidencia arqueológica de humanos que incluyeron carne en sus dietas, cazaban grandes animales para poder alimentarse de ellos.
- Los tipos de células del intestino.
- La forma anatómica de las manos, boca y dientes.

Otro factor importante para poder considerar al ser humano como omnívoro y no propio de una dieta exclusiva de alimentos vegetales es el desajuste metabólico, donde el cerebro requiere de proteínas para poner tener un buen desarrollo, siempre complementado con carbohidratos y lípidos.

La alimentación de los seres humanos en la prehistoria fue la caza y la recolección de frutos y vegetales silvestres, donde los humanos abatían a grandes animales; pero cuando hubo un cambio significativo de la alimentación humana fue en el periodo neolítico, donde se volvieron sedentarios y la adquisición de alimentos fue totalmente distinta.

Los humanos empezaron a domesticar a los animales. Se desarrolló la ganadería, que le permitió seguir alimentándose de carne y también la introducción de la agricultura que trajo consigo cereales, leguminosas y vegetales, en ese orden.

Pero no todo fue bueno a raíz de lo que trajo el sedentarismo, ya que hubo muchos cambios en la salud de los seres humanos, porque su alimentación se empezó a unificar y ya no era tan variada como anteriormente, cuando se desplazaban grandes distancias en busca de alimentos con diferentes aportes nutricionales.

Desde esos tiempos hasta nuestros días, la alimentación ha tenido grandes cambios. La urbanización y la migración rural han impulsado los cambios pues si los actores rurales, aquellos a quienes confiamos los productos de la alimentación, se mueven, se mueve también el resto de la sociedad. La alimentación ha sido un tema económico que ha impulsado la urbanización de modo que se mercede sin importar los nutrimentos que se proporcionen al organismo.

Uno de los fenómenos más característicos de la alimentación urbana se dio en los últimos cincuenta años con la llegada a la mayoría de los países del mundo de la llamada *fast food* (comida rápida). Esto ha traído consigo grandes cambios a la salud de los seres humanos, cambios desafortunados, al decir del aumento de las enfermedades metabólicas y degenerativas.

La historia de la alimentación en la época que va de finales del siglo pasado hasta nuestros días ha sido también de una transición de prevalencia de desnutrición, es decir, de una deficiencia calórico-proteica, aún presente en países subdesarrollados a una nutrición por exceso, por una ingesta aumentada y un gasto calórico disminuido, situación que ha traído problemas de salud pública a pesar de que la esperanza de vida haya aumentado (Muzzo, 2002). En efecto, vivir más pero con salud deteriorada no representa una ventaja ni para el individuo ni para la sociedad pues para quien padece problemas asociados a una inadecuada alimentación la calidad de vida y de movimiento se ralentiza y para la propia sociedad se vuelve costoso y difícil atender a una población con bajo rendimiento laboral. Esta es sin embargo una situación actual que tenemos que asumir.

3.7 Nutrición

A diferencia de la alimentación, la nutrición es un proceso más complejo, ya que no implica solo llevar alimentos a la boca. Este proceso lo realiza el cuerpo humano por si solo y lleva consigo distintos procesos metabólicos que mantienen en equilibrio el cuerpo humano. La nutrición es entonces el conjunto de fenómenos mediante los cuales se absorben, se utilizan y se excretan las sustancias nutritivas tales como: proteínas, carbohidratos, lípidos, minerales y vitaminas).

Sin embargo, la alimentación y la nutrición están muy relacionadas, porque una nutrición adecuada depende también de una alimentación adecuada. La Organización Mundial de la Salud clasifica los nutrimentos de la siguiente manera:

- Plásticos (proteínas y minerales) estos son los que llevan a cabo funciones como el mantenimiento y la reparación de los tejidos.
- Energéticos (lípidos o grasas, carbohidratos) proporcionan al organismo energía necesaria para realizar diversas funciones.
- Reguladores (vitaminas, minerales y agua) son los encargados de la regulación del organismo. (Sierra, L)

Entonces, una buena nutrición es donde encontramos en cada tiempo de comida todos estos nutrimentos. En México existe la norma oficial mexicana 043 cuyo objetivo principal es:

Establecer criterios generales que unifiquen y den congruencia a la Orientación Alimentaría dirigida a brindar a la población, opciones prácticas con respaldo científico, para la integración de una alimentación correcta que pueda adecuarse a sus necesidades y posibilidades. Así como elementos para brindar información homogénea y consistente, para coadyuvar a promover el mejoramiento del estado nutricional de la población y a prevenir

problemas de salud relacionados con la alimentación. (NORMA Oficial Mexicana NOM-043-SSA2-2005)

Esta norma va acompañada de una guía alimentaria en la que se pretende mostrar a la población mexicana una imagen de cómo tendría que ser la manera correcta de alimentarse para que cuente con una buena nutrición.

Dicha norma clasifica a los alimentos en tres grupos: el grupo de color verde le pertenece a las frutas y verduras, el grupo naranja a cereales y tubérculos y el grupo rojo a las leguminosas y alimentos de origen animal. De esta manera, asemeja a un semáforo donde los verdes se pueden consumir en mayor cantidad, los naranjas en menor cantidad y los rojos deben consumirse en muy poca cantidad. Esta representación tiene la finalidad de facilitar a las personas la selección y el consumo de alimentos.

Pero la nutrición no sólo está asociada al tipo de alimentos sino a factores aledaños que afectan el desempeño de la población vulnerable, por ejemplo, los niños.

Las causas inmediatas de la desnutrición incluyen la alimentación inadecuada en cantidad o calidad, la incidencia de enfermedades infecciosas y el cuidado inapropiado del niño, quien depende para su adecuada alimentación y salud de la atención de sus padres. Estas causas son, a su vez, el resultado de la insuficiente disponibilidad de alimentos y de servicios de salud y de educación, así como de la infraestructura sanitaria deficiente (causas subyacentes). (Rivera-Dommarco y otros, 2013: S165-S166)

Como estos factores son consecuencia de la inequidad social, los programas de política pública pueden ser una solución potencial cuando están debidamente aplicados. Revisemos el caso de Prospera.

3.8 Prospera, programa de inclusión social

Como se mencionó anteriormente, el programa Prospera entró en vigor el 5 de septiembre de 2014 como un fortalecimiento al programa Oportunidades. Forma parte de una política que va más allá del asistencialismo incorporando la participación social y es el principal programa que implementa acciones para mejorar la situación de pobreza de familias mexicanas.

Su principal objetivo según las reglas de operación 2017 es contribuir a fortalecer el cumplimiento efectivo de los derechos sociales que potencien las capacidades de las personas en situación de pobreza, a través de acciones que amplíen sus capacidades en alimentación, salud y educación, y mejoren su acceso a otras dimensiones de bienestar.

Para las reglas de operación 2017 el programa tuvo una cobertura en todos los municipios del país; sin embargo, la cobertura se estima con el presupuesto asignado que para 2017-2018 fue de 82 mil 151 millones de pesos. Como ya se mencionó con anterioridad, el programa está destinado a hogares con un ingreso per cápita menor a la Línea de Bienestar Mínimo ajustado (LBMa)², lo cual les impide desarrollar las capacidades basadas en los componentes de alimentación, salud y educación.

Para la selección de las localidades, las reglas de operación tomaron en cuenta los que presentan mayor rezago social establecido por el CONEVAL y el índice de marginación establecido por CONAPO. Después de esto se levanta información socioeconómica de hogares para determinar cuáles podrían estar dentro del programa.

Los tres tipos de apoyo que el programa otorga son:

² Para la medición de la pobreza el CONEVAL utiliza dos líneas, línea de bienestar mínimo y línea de bienestar, en las reglas de operación de Prospera, se utiliza la línea de bienestar mínimo, que equivale al valor de la canasta alimentaria por persona al mes.

Apoyo educativo: Consiste en otorgar becas educativas a hijos e hijas en primaria, secundaria y bachillerato con el fin de apoyar la inscripción, permanencia y asistencia regular a la educación. Al finalizar dichos estudios el programa vincula con instituciones públicas y privadas a los estudiantes para que sean acreedores de becas. El propósito del apoyo educativo es que los hijos de las familias en condiciones de pobreza puedan concluir de manera satisfactoria sus estudios en educación primaria, secundaria, media superior y acceder a una capacitación laboral.

Apoyo salud: El componente de salud se desarrolla dentro de tres estrategias:

- Proporcionar el paquete básico garantizado de salud y la aplicación de 27 intervenciones de salud pública CAUSES³.
- Mejorar la nutrición para prevenir la desnutrición y la obesidad desde la etapa de la gestación.
- Fomentar la prevención de la salud mediante pláticas sobre alimentación, promoción de salud y prevención de enfermedades.

Apoyo alimentario: Consiste en dar apoyos monetarios a las familias beneficiarias con el fin de contribuir a una buena alimentación. Las familias reciben cada dos meses un apoyo directamente destinado a la alimentación por cada hijo o hija en edad de 0 a 9 años. Aunado a esto el programa otorga también otro apoyo monetario, llamado apoyo alimentario complementario, dicho apoyo tiene como fin compensar a las familias beneficiarias por el efecto del alza internacional de los precios de los alimentos.

³ Catálogo Universal de Servicios de Salud, documento de referencia del Sistema de Protección Social en Salud, para la atención a la salud dirigida a la persona, es este se describen las intervenciones médicas a las que tiene derecho el beneficiario del Seguro Popular (Comisión Nacional de Protección Social en Salud, 2018).

3.8.1 Montos de apoyos monetarios

Los apoyos monetarios directos y las becas educativas se otorgan cada dos meses a los titulares del programa quienes en su mayoría y de acuerdo con lo encontrado en campo, son las madres de familia. Este apoyo está basado en el número de integrantes de la familia menores de nueve años y en el caso de las becas educativas corresponde al grado escolar que estén cursando y también al número de personas mayores que habitan el hogar.

Los apoyos son entregados por la Coordinación Nacional mediante instituciones liquidadoras en efectivo o en depósitos a cuentas directas en los Puntos de Entrega de Apoyos instalados en las sucursales de dichas instituciones. Si por alguna razón la Coordinación Nacional considera que existen dificultades en el acceso de las familias a dicho apoyo, este puede ser entregado cada cuatrimestre o cada semestre.

Los apoyos han estado vigentes desde la implementación del programa. Las siguientes tablas fueron tomadas de las reglas de operación Prospera para 2017.

Cuadro 7. Monto Mensual de Apoyos vigente desde julio-diciembre 2014

Concepto	Monto
Alimentario	\$335.00
Alimentario Complementario	\$140.00
Infantil	\$120.00
Adultos mayores	\$370.00

Fuente: Reglas de Operación, 2017.

Cuadro 8. Monto Mensual de Apoyos Educativos vigentes desde julio-diciembre 2014

Primaria (hombres y mujeres)	Monto
Primero	\$175.00

Segundo	\$175.00	
Tercero	\$175.00	
Cuarto	\$205.00	
Quinto	\$265.00	
Sexto	\$350.00	
Secundaria	Hombres	Mujeres
Primero	\$515.00	\$540.00
Segundo	\$540.00	\$600.00
Tercero	\$570.00	\$660.00
CAM Laboral*	Hombres	Mujeres
Primero	\$865.00	\$990.00
Segundo	\$925.00	\$1,055.00
Tercero	\$980.00	\$1,120.00
Educación Media Superior	Hombres	Mujeres
Primero	\$865.00	\$990.00
Segundo	\$925.00	\$1,055.00
Tercero	\$980.00	\$1,120.00

Fuente: Reglas de Operación Prospera, 2017.

*Centro de Atención Múltiple Laboral

Los montos de apoyos pueden ser suspendidos si la familia beneficiaria no cumple con las responsabilidades que tiene al ser parte del programa, ya sea con su asistencia a citas médicas o reuniones programadas, cuando el hijo o hija no muestra un certificado de estudio, cuando no asiste a clases sin justificación; esta suspensión puede ser mensual, por tiempo indefinido o de forma definitiva.

CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA

Una primera fase del trabajo consistió en cuatro entrevistas cuya finalidad fue indagar sobre el panorama de las transformaciones que las comunidades bajo estudio han tenido a partir de la implementación de los programas sociales. Se supone que con dichos programas, las familias pueden acceder a una mejor alimentación y nutrición sin renunciar al consumo de productos del entorno de las comunidades.

Como se trata de una exploración del contexto de la cultura alimentaria, se optó por un instrumento de análisis cualitativo, previo a la encuesta de corte cuasi-experimental explicada más adelante. Con esa exploración, se cuenta con más elementos de análisis para entender las respuestas de los informantes en la encuesta mayor. De este modo, se pudo contar con una idea general de la cultura alimentaria de las localidades a estudiar mediante entrevistas de avance a cuatro mujeres, cada una representativa de dichas localidades (El Crucero de Zapata, Ixpila, Guzmantla y Tlamatoca).

La entrevista fue realizada en forma de plática, garantizando a las informantes el anonimato en sus respuestas. A continuación, está un pequeño resumen de lo que mencionaron las entrevistadas. Las respuestas nos dan un panorama amplio de cómo ha sido la alimentación y cómo ha tenido cambios a lo largo de los años.

La plática giró en torno a estas nueve preguntas, las cuales, según la respuesta de las informantes se alteraban en cuanto al orden en la trayectoria del diálogo.

Preguntas

1. ¿Cómo era o es su alimentación antes o ahora con (Solidaridad, Progreso, Oportunidades o Prospera)?
2. ¿Tenía huerto familiar?
3. ¿Qué hortalizas usted identifica que consumía antes y ahora no?
4. ¿Podría mencionar un platillo que usted consumía antes y ahora no?
5. ¿Ha consumido productos chatarra? ¿Cuándo los empezó a consumir?

6. ¿Ha enseñado a alguno de sus familiares a cocinar alimentos tradicionales?
7. ¿Cree que la alimentación era mejor antes o ahora?
8. ¿Le han proporcionado educación alimentaria y nutricional con el programa (Solidaridad, Progres, Oportunidades o Prospera)?
9. ¿A qué cree que se deba la pérdida de los saberes alimentarios?

En la segunda fase del trabajo se elaboró una adaptación del método cuasi-experimental, que se utiliza en estudios de carácter social, en los cuales se elige de manera “dirigida” no aleatoria un grupo de personas beneficiarias del programa, el cual es comparado con otro grupo de personas no beneficiarias que tienen características similares a las personas beneficiarias.

Kirk (1995) señala que los diseños cuasi-experimentales son prácticos de utilizar cuando los grupos son pre-existent, es decir, están determinados naturalmente por la propia realidad. Por ejemplo, grupos de personas que han resultado afectadas por alguna catástrofe natural o que padecen alguna enfermedad. Por ello, se ha considerado aquí que la selección de familias que pertenecen a un programa de inclusión social está predeterminada y por tanto, el cuasi-experimento es útil. Sampieri (2010) explica las diferencias entre una investigación experimental y una no experimental en términos de la manipulación deliberada o no de las variables. Si en un diseño experimental, se evalúan los efectos de algún estímulo, en uno no experimental no se aplican estímulos, sino que se observan las situaciones tales cuales son, con todo y sus efectos (Sampieri, 2010: 149). En ese sentido, el trabajo que aquí se presenta se ajusta a la terminología de Sampieri como investigación cuyo enfoque puede ser cuasi-experimental, puesto que no se han creado los grupos experimentales, sino que estos ya existen, en este caso, los que reciben beneficio de Prospera y los que no.

Desde las definiciones pioneras de Campbell y Stanley (1966), y de Cook y Campbell (1979) sobre diseño cuasi-experimental, se han sucedido diversas conceptualizaciones sobre este enfoque metodológico (para una referencia

completa, véase Moreno, 2013); sin embargo, prácticamente todas ellas comparten las características de: i) observación del efecto que tiene una variable independiente; ii) no aleatorización en la formación de los grupos y iii) aplicación del experimento como trabajo de campo (en contraposición al uso de laboratorio) (Moreno, 2013). Estas tres características se reflejan en la forma en que se condujo la encuesta en este trabajo de tesis.

En ciencias sociales no es posible realizar experimentos a la manera tradicional de las ciencias exactas o las que tratan con plantas, animales u otro tipo de materiales, puesto que no se pueden reproducir las condiciones de manera controlada, no se puede poner en riesgo a ningún ser humano.

En las ciencias sociales, cuando se involucran seres humanos, el método cuasi-experimental arroja resultados derivados de la comparación entre dos grupos: el grupo testigo de personas no beneficiarias representa el “antes” de la intervención del programa, y el grupo de personas beneficiarias representa el “después”.

Así, por ejemplo, evaluar la salud o la educación de un niño que no es beneficiario se equipara con la situación que tenía el niño ahora beneficiario antes de ser incluido en el programa.

Este método tiene desventajas que exigen un alto grado de profesionalismo del investigador para evitar “apreciaciones subjetivas” a la hora de elegir a los miembros del grupo testigo.

Los diseños cuasi-experimentales surgen como una propuesta respuesta alternativa a estudios experimentales, en los cuales la elección de los miembros del grupo a estudiar no es aleatoria aunque el factor de exposición es manipulado por el investigador, con base en criterios que deben ser establecidos a partir del conocimiento más amplio posible del tema y de la población objetivo del estudio. En este aspecto es fundamental el trabajo de campo en las comunidades bajo estudio para identificar de la mejor manera las características de las personas a elegir.

En los diseños que no cuentan con control experimental pleno de todas las variables relevantes, debido a la falta de la aplicación de un método estadístico que garantice la aleatorización, se aplica el diseño cuasi-experimental, en donde se selecciona un grupo de personas beneficiarias, que en esta investigación se denominará “experimental” y otro grupo integrado por personas no beneficiarias que se denominará de “control”. Para comparar la “equivalencia” entre los dos grupos, se puede aplicar una encuesta con “variables” clave para asegurarse de la equivalencia de las características de ambos grupos.

El método cuasi-experimental es recomendable para realizar estudios en donde no es posible controlar de manera total las variables que interesa estudiar, pero que es necesario evaluar su comportamiento, por lo que aun cuando no se tiene control absoluto de las variables, se busca tener el mayor control posible, aun cuando se estén usando grupos formados con personas diferentes. En estas situaciones es cuando se utiliza un cuasi-experimento, debido a que no es posible realizar la selección aleatoria de las personas a incluir en el estudio. Por esta razón, en los cuasi-experimentos se incluyen personas de poblaciones ya existentes. En el caso de la presente investigación, una población es la “beneficiaria” y la “no beneficiaria”, pero que comparten características similares, entre ellas las que interesa evaluar.

Las técnicas que se utilizarán para acopiar la información para esta investigación, serán encuestas estandarizadas, entrevistas personalizadas con preguntas similares a ambos grupos, las observaciones de ambos grupos (experimental y de control), entre otros. Además se realizará un primer levantamiento de información para probar y valorar la “pertinencia” de los instrumentos de acopio de información y analizar la congruencia de las variables seleccionadas para caracterizar a ambos grupos, es decir para contar con una medición previa a la aplicación de los instrumentos al conjunto de personas de cada uno de los grupos.

4.1 Selección de la muestra

En cuanto al primer ejercicio, se entrevistó a cuatro mujeres, cada una representativa de cada comunidad de estudio.

En cuanto al segundo, se aplicó una encuesta a 38 beneficiarios del programa Prospera y a 37 no beneficiarios. De esta muestra, 80 por ciento pertenecen al *Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria, la Cruzada Contra el Hambre y las Sinergias para Potenciarlas* (de forma abreviada, llamado *proyecto Sinergias*), el cual es un trabajo de investigación que se lleva a cabo por la Universidad Autónoma Chapingo y el CONACYT de febrero 2017 a febrero 2019.

El 20 por ciento restante de la población fue seleccionado por tener características similares a las familias que ya estaban dentro del proyecto antes mencionado.

4.2 Recolección de datos

Durante el mes de julio de 2017 se realizaron las entrevistas a cuatro mujeres representantes de cada una de las comunidades estudiadas. Se tuvo acceso a ellas mediante el proyecto Sinergias, que como parte de sus actividades ofrecía pláticas sobre alimentación a comunidades de la zona centro de Veracruz. Este acercamiento brindó confianza para solicitar a posibles interesados que fueran participantes de una entrevista, a lo cual accedieron las cuatro mujeres mencionadas, quienes solicitaron guardar anonimato sobre sus respuestas.

Sobre la encuesta cuasi-experimental, la recolección de datos se realizó en los meses de febrero y marzo de 2018 por medio de visitas programadas. Primero se citó a las personas beneficiarias de Prospera y después a las personas que no lo eran; para esto se tuvo el contacto con una persona “líder” de grupo con quien se había entablado comunicación con anterioridad en las visitas de reconocimiento de las localidades. De esta forma, se tuvo un acercamiento

cuidado y respetuoso para la programación de los encuentros en donde se obtuvieron los datos que derivaron en la información estadística presentada más adelante.

4.3 Modalidad de la encuesta cuasi-experimental

Se aplicó una encuesta estructurada en temáticas referentes a cinco rubros: información personal, composición del hogar, ingreso, hábitos de alimentación familiar y operatividad del programa Prospera. La solicitud de las respuestas a las preguntas del cuestionario fue de la siguiente manera:

- Información personal: respuesta abierta
- Composición del hogar: respuesta abierta
- Ingreso: respuesta abierta y de opción múltiple
- Operatividad del programa Prospera: respuesta abierta
- Hábitos de alimentación familiar: respuesta abierta

Las características de la encuesta correspondieron a las definiciones que diversos autores (Campbell y Stanley, 1966; Cook y Campbell, 1979; Kirk, 1995; Arnau, 1995c) han compartido en cuanto a condiciones similares a una prueba de laboratorio pero aplicada en campo y en formación de grupos no aleatorios puesto que ya están determinados (es decir, son pre-existentes). Asimismo, en cuanto a que la pretensión del experimento es observar el efecto de una variable independiente (en este caso la condición de ser beneficiario o no de Prospera) en la situación alimentaria de un grupo de familias.

4.4 Estrategia para el desarrollo de la investigación

Para el desarrollo de esta investigación se estableció contacto con personas de las comunidades elegidas para el estudio, con el fin de obtener su confianza y aprobación para participar como informantes. A esto ayudó mucho el proyecto Sinergias, mediante las actividades de inducción que llevaba a cabo como parte de sus metas. En el caso de este trabajo de tesis, la información provendría tanto de la población beneficiaria como de la no beneficiaria, a fin de contrastar el efecto del programa Prospera en el estado alimentario de la población.

Otra estrategia que se consideró importante fue contar con la posibilidad de acudir a comunidades con niveles medianos y altos de marginación, en donde el programa estaba operando, además de contar con el apoyo de personas no beneficiarias.

4.5 Análisis estadístico

Con la finalidad de saber si existen diferencias alimentarias significativas entre las familias que tienen Prospera y las que no, se analizaron con un sistema estadístico los datos obtenidos a través de la aplicación de la encuesta, para conocer si había diferencia estadística en cuanto a la alimentación. Esto con la finalidad de verificar la hipótesis de esta investigación. El programa estadístico también fue utilizado para conocer las medias de las variables.

La base de datos fue capturada primeramente en Microsoft Office Excel 2010. Se codificaron las respuestas teóricas para poder ser analizadas en el software estadístico InfoStat versión 2008.

Se aplicó un análisis de varianza (ANOVA) con la prueba de rangos múltiples de Tukey al 5% de error para comparar los resultados de cada una de las variables de respuestas sobre la frecuencia de consumo de cada uno de los grupos de

alimentos entre la población beneficiaria de Prospera y la no beneficiaria (los cuestionarios aparecen en la sección de anexos).

CAPÍTULO 5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

5.1 Primera fase del método

Se refiere a los datos sobre el contexto de la cultura alimentaria en las comunidades bajo estudio. Se trata de una síntesis de las respuestas de las entrevistas a cuatro mujeres de las localidades estudiadas. La discusión aparece al final de las respuestas.

Respuesta 1. Se preguntó sobre el programa Solidaridad

Localidad: El Crucero de Zapata, Ixhuatlán del Café, Veracruz

Edad de la informante: 54 años

- *Únicamente podía recibir una beca por familia y no importaba si tenía más de un hijo estudiando.*
- *El objetivo de las becas no estaba tan especificado como ahora.*
- *Comía verduras de la zona, tales como flor de calabaza, hierba mora, etc.*
- *Tenía huerto familiar.*
- *La superficie no era 100% café, por lo tanto tenían más diversidad de alimentos que la familia podía consumir.*
- *Consumía mucho chile-atole.*
- *Menciona que ahora el elote lo tiene que comprar, lo que le parece raro ya que antes lo tenía en su huerto y ahorra ese dinero.*
- *Antes había comida chatarra pero no había dinero para comprarla y la tienda quedaba muy lejos.*
- *Sí ha enseñado a sus hijos a cocinar, pero no cocinan porque por el trabajo no tienen tiempo.*

- *La alimentación era mejor, pero no por el programa, era mejor porque había más cosas naturales que uno podía consumir.*
- *Ahora cree que la alimentación no es tan buena porque ya no hay tantas cosas y esto debido a que la tierra ya es infértil por la contaminación.*
- *No le daban educación en nutrición y alimentación.*
- *Cree que la pérdida de alimentos tradicionales es por falta de tiempo y porque han dejado de darle importancia a alimentarse sanamente, porque ya hay muchos productos industrializados que saben mejor.*

Respuesta 2. Se preguntó sobre el programa Progreso

Localidad: Ixpila, Huatusco de Chicuellar, Veracruz.

Edad de la informante: 65 años

- *Comían frijoles, verduras, hierba mora, quelites, chayote y caldo hervido.*
- *No tenía huerta, pero tenía parcelas de maíz, picante criollo, frijol y cacahuate.*
- *Ya no tiene ninguno de esos alimentos porque todas las tierras ya son fincas y tienen café, ya no hay espacio para que puedan sembrar algunas hortalizas.*
- *No recuerda algún platillo que antes consumía y ahora no, porque su mamá y su abuela la enseñaron a cocinar y entonces, sigue haciendo los platillos que ellas le enseñaron.*
- *No consume chatarra porque no le gusta.*
- *Considera que antes no había tantos productos chatarra y por eso la alimentación era mejor.*
- *Sí enseñó a sus hijos a cocinar, pero a las mujeres.*
- *Antes consumía mucho mole y tltonile.*
- *Para ella ahora hay más alimentos y puede hacer más recetas.*
- *Antes era un poco más sano, cuando estaba el Progreso, porque la mayoría de las personas tenían hortalizas.*
- *Sí le daban pláticas sobre nutrición y alimentación.*

- Cree que los saberes alimentarios se han perdido porque ahora los jóvenes prefieren ir a la ciudad a trabajar y entonces por eso prefieren consumir alimentos industrializados.

Respuesta 3. Se preguntó sobre el programa Oportunidades

Localidad: Guzmantla, Ixhuatlán del Café, Veracruz

Edad de la informante: 43 años

- Empezó recibiendo \$300 y entre más grande era el niño recibía más.
- Cuando estaba el programa la alimentación era balanceada porque con lo que le daban el programa podía comprar frutas en la plaza.
- Le daban a sus hijos desayunos escolares y pagaba \$3 por cada desayuno.
- Un tiempo si tuvo huerto familiar porque en el programa le decían que tuviera hortalizas
- Ahora es muy difícil que tenga hortalizas porque ahora ya no crecen.
- Antes consumía mucho jitomate porque estaba barato y ahora no lo consume porque el precio del jitomate ha subido mucho.
- Le ponía bastimento a su esposo y casi siempre llevaba huevitos con jitomate, ahora ya no puede hacerlo así.
- Anteriormente se hacía mucho mole y ahora menos, piensa que es porque comprar todos los ingredientes del mole cuesta mucho dinero.
- Ahora sus hijos consumen mucha comida chatarra.
- Sí les ha enseñado a sus hijas a cocinar, pero algo sencillo, un mole no lo podrían hacer sin ella.
- No piensa que no existen diferencias de la alimentación desde el programa Oportunidades hasta ahora.
- Sí le daban taller sobre nutrición y alimentación, también había talleres para hacer ejercicio.
- Cree que los saberes alimentarios se han perdido por falta de tiempo y “flojera” de ir a sembrar, prefiere mejor comprar los alimentos.

Respuesta 4. Se preguntó sobre el programa Prospera

Localidad: Tlamatoca, Huatusco de Chicuellar, Veracruz

Edad de la informante: 36 años

- *Empezó a recibir becas cuando su hijo iba en primero de primaria.*
- *Ahora recibe becas por sus dos hijos, un niño de 16 años y una niña de 10 años.*
- *A los niños les dan menos cantidad de dinero que a las niñas.*
- *Cuando dan el apoyo compran fruta excepto plátano porque lo cosecha.*
- *Su familia consume muy poca carne, porque lo que puede comprar con \$100 es mucho más si compra verduras que lo que podría comprar de algún alimento de origen animal.*
- *Siembra rábano, pepino y cilantro.*
- *Antes había mucha hierba mora y quelites, ahora ya no hay porque todo tiene café.*
- *Realizaba un platillo con hierba moras, que consiste en hervir las hierba moras, después las pasa en un poco de aceite, considera que puede hacerlas más nutritivas, pero a sus hijos no les gustan de otra manera.*
- *Anteriormente recuerda que cuando era temporada de cosecha su mamá le hacía chile-atole de frijol tierno, ahora tiene muchos años que ya no lo come porque ya no lo hacen.*
- *Ella ya no hace ningún platillo tradicional porque no tiene como hacerlo, todas sus tierras están llenas de café.*
- *Sí come alimentos chatarra y ella recuerda que antes comían dulces pero artesanales.*
- *Sí le dan educación nutricional cada dos meses.*
- *Sí está enseñando a sus hijos a cocinar y al que más le gusta es al varón.*
- *Sí cree que la alimentación era mejor antes porque todo lo cosechaban y ahora lo tiene que comprar.*
- *Muchas veces no sabe ni lo que se está comiendo, ni con que aguas negras lo regaron.*
- *Cree que ya no hay tiempo para enseñar a sus hijos a cosechar la tierra.*

Esta fase de la investigación fue de gran valor para el proceso previo de la encuesta a un grupo más numeroso porque permitió obtener un contexto general de los hábitos de alimentación en la región de estudio. Se trató de una valoración en términos cualitativos, que permitió descubrir elementos previos al abordaje más profundo de obtención de datos. En las respuestas de las entrevistadas podemos notar que existen más similitudes que diferencias en cuanto a la cultura alimentaria. Entre las similitudes, las cuatro entrevistadas están de acuerdo en que hubo una época de impulso de la producción de hortalizas, con autosuficiencia alimentaria, que luego devino en el cultivo casi exclusivo del café. Asimismo, concuerdan en el creciente aumento de comida chatarra, en contraposición con épocas anteriores cuando se consumía lo que tenían a su disposición por la naturaleza y el trabajo agrícola.

Aunque estas mujeres reconocen el beneficio de las becas, que les han permitido comprar más alimentos para sus hijos, lamentan también que el acceso a los alimentos con poco valor nutricional sea ahora más inmediato, más fácil. Es de destacar que las entrevistadas están conscientes de la influencia de los químicos en una mala alimentación, y que valoran la alimentación sana con productos del campo.

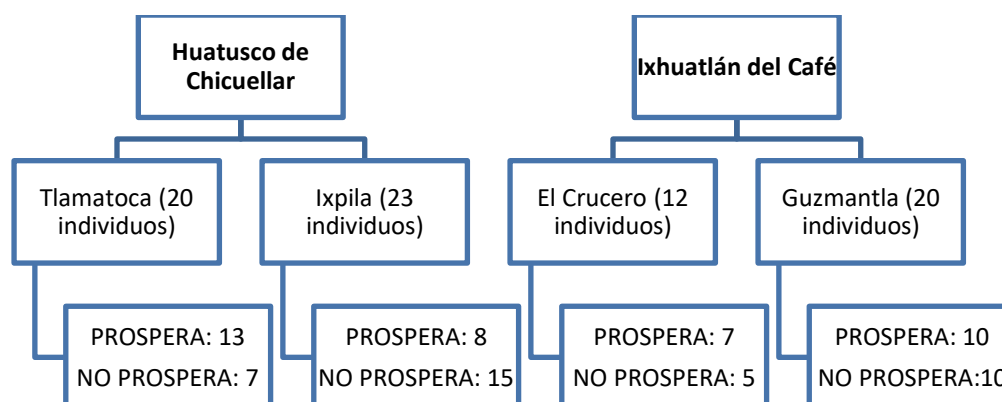
Lo que las entrevistadas refieren en cuanto a su cultura alimentaria es coincidente con las políticas aplicadas en diferentes sexenios presidenciales, políticas que en las últimas cuatro administraciones han tenido un corte asistencialista mediante becas pero con escaso impulso a la producción autosuficiente. La relación de sus respuestas con el estado económico de México es clara en cuanto a que se ha pasado de una etapa de autosuficiencia alimentaria (particularmente en el sexenio de José López Portillo), con amplio destino de recursos para la producción agrícola, a una dependencia del comercio internacional. En otras palabras, se observa una congruencia de las respuestas del enfoque de autosuficiencia con el Sistema Alimentario Mexicano (SAM) a un enfoque de soberanía alimentaria y posteriormente de seguridad alimentaria (Vázquez, Ortiz y Montes, 2005).

Se puede entonces afirmar que las estrategias de apoyo social dependen en gran medida del estado económico de una nación. Si el crecimiento es insuficiente, entonces habrá desempleo y pobreza, lo que significan rezagos sociales y económicos que aumentarán las necesidades de la población. Esto tal cual ocurrió con la caída de los precios internacionales del petróleo en 1982, cuando se retiraron los recursos del SAM (Vázquez, Ortiz y Montes, 2005). Posteriormente, con el ingreso de los programas Oportunidades, Progres y Prospera, las políticas de desarrollo social se han ocupado del sector alimentario pero parcialmente, al tiempo que atienden los rubros de salud y educación. Sin embargo, se considera que las estrategias en materia de alimentación y nutrición tendrían que ocupar un espacio institucional exclusivo del cual puedan derivarse los programas de atención a rubros distintos. Finalmente, como necesidad básica, la alimentación es un primer factor del cual se derivan los subsecuentes.

5.2 Segunda fase del método

5.2.1 Caracterización de la población de estudio

El total de encuestas fue aplicado a 75 madres de familias de las 4 comunidades rurales de los municipios de Huatusco e Ixhuatlán del Café, Veracruz. A continuación, se muestra la distribución de cada una de las localidades indicando el número de madres de familia encuestadas con Prospera y sin Prospera.



Fuente: Elaboración propia, 2018.

Figura 6. Distribución de las familias encuestadas

Las edades de las madres de familia encuestadas fueron de un promedio de 38.10 años para las familias que no tienen Prospera y de 48.5 años para las familias que sí tienen Prospera. En cuanto al número de habitantes por hogar el promedio mostró que no hay diferencia significativa entre las familias que tienen Prospera y las que no tienen (Cuadro 9).

Cuadro 9. Número de habitantes por familias con Prospera y sin Prospera

Variable	Prospera/ Promedio (n = 38)*	No Prospera/Promedio (n = 37)*
Número de habitantes	4.52	3.94

Fuente: Elaboración propia, 2018.

(n = número de personas con y sin Prospera)*

Ya que la diferencia entre los grupos que tienen Prospera (38) y los que no tienen Prospera (37) es de sólo un integrante, la metodología que se utilizó es acertada para realizar la comparación de las familias en los hábitos alimentarios de cada grupo.

Un rubro importante de esta investigación fue los ingresos de las familias. Para esto fue necesario conocer todos los tipos de ingreso con los que las familias contaban. Primero se determinó el ingreso bimestral de las familias con Prospera, esto se realizó sabiendo el ingreso que tenían las familias respecto al apoyo de alimentación y el apoyo de becas educativas pertenecientes a los hijos según el grado escolar; el promedio mostró que las familias con Prospera obtienen un ingreso bimestral de 979.73 pesos, esto por parte del programa. Es decir esta cantidad obtienen de más a comparación de las familias que no pertenecen a Prospera. Aunado a lo anterior, se determinó el ingreso mensual de los dos grupos, más allá del beneficio de las becas. En este punto se les preguntó a las

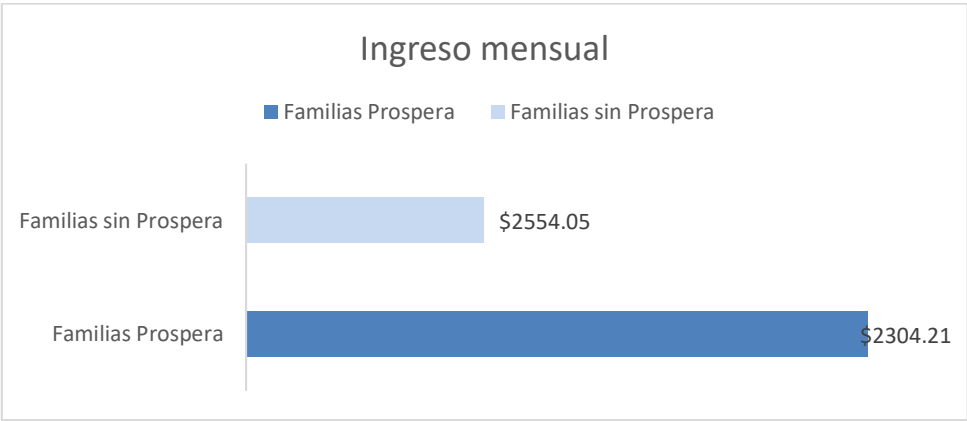
familias cuál era su ingreso mensual por diferentes fuentes de empleo o bien por remesas. Se encontró que las familias que no estaban dentro del programa Prospera tenían un ingreso de aproximadamente 250 pesos más que las familias que si pertenecen al programa. Los promedios de ingreso mensual total tanto de familias beneficiarias como de no beneficiarias aparecen en el Cuadro 10. Se remarca que en esos promedios no está incluido el monto de la beca bimestral de Prospera.

Cuadro 10. Ingreso mensual de las familias con y sin Prospera

Variable	Prospera (n=38)	No Prospera (n=37)
Ingreso mensual	\$2304.21	\$ 2554.05

Fuente: Elaboración propia

De este modo, el apoyo de Prospera está efectivamente dirigiéndose a las familias que tienen menor ingreso (Figura 7), como se establece en las reglas de operación del programa.



Fuente: elaboración propia

Figura 7. Ingreso mensual de familias

Otra parte importante de esta investigación fue saber el número de parcelas que tenían las familias y el ingreso que obtenían por estas, recordemos que la región estudiada es una zona que depende en buena medida de la venta y siembra de

café y que el mayor ingreso que pudieran tener las familias es por esto. Es importante tomar en cuenta que algunas familias tienen más parcelas que otras (cuadro 11).

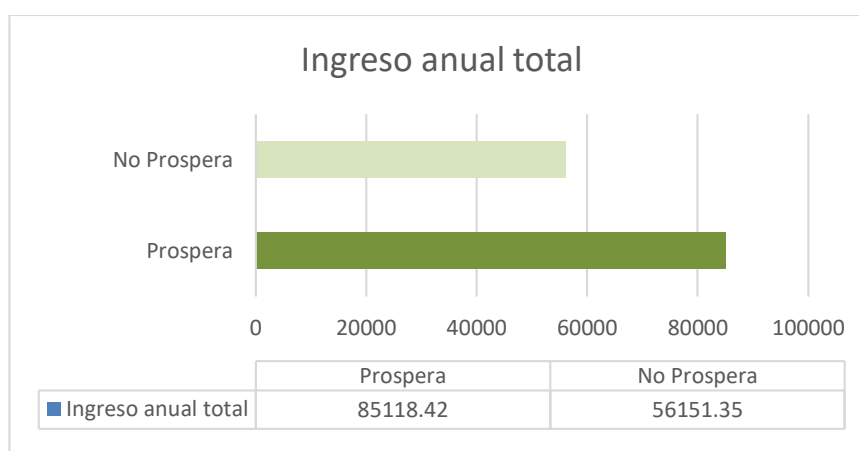
Cuadro 11. Ingreso anual por parcelas

Variable	Prospera	No Prospera
Ingreso anual por parcelas	\$51589.47	\$25502.70

Fuente: Elaboración propia

Como se indica en el cuadro 11 hay una diferencia de más de 25,000 pesos por la venta de café al año de las familias y sorprende que las familias que tienen Prospera estén obteniendo mayores ganancias por la venta de café que las familias que no son beneficiarias.

Para entender mejor el ingreso anual de las familias se obtuvo el ingreso total, es decir, sumando todos los ingresos con los que las familias cuentan para poder saber a cuanto aproximadamente asciende el monto total con que las familias estudiadas viven al año (figura 8).



Fuente: Elaboración propia, 2018.

Figura 8. Ingreso total anual familias Prospera/NoProspera

Como podemos observar en la figura anterior y como ya se había mostrado en el cuadro de las parcelas, el ingreso en las familias Prospera es mayor con una diferencia aproximada de 29,000 pesos. Una razón probable por la que las familias con Prospera obtienen mayores ingresos es por el trabajo en las parcelas, las cuales son en mayor número o bien son de mayor tamaño, lo que les permite sembrar y cosechar más café.

5.2.2 Hábitos alimentarios

El análisis de la correlación entre el número de comidas que realizan las familias con Prospera y sin Prospera se presenta en el Cuadro 12. En él se muestra que en su mayoría los dos grupos de familia realizan tres comidas al día.

Cuadro 12. Número de comidas al día

Variable	Prospera	No Prospera
Número de comidas	2.85	2.78

Fuente: Elaboración propia

Comer tres veces al día por familia es adecuado, además de la recomendación de colaciones entre comidas. El término “colación” fue explicado a las familias encuestadas, pero ninguna de las madres de familias informantes manifestó comer más de tres veces al día.

En los siguientes cuadros y figuras se muestra el consumo semanal de los diferentes tipos de alimentos que fueron divididos en: cereales, frutas y verduras, alimentos de origen animal y leguminosas.

El primer grupo de alimentos que se analizó fue el de frutas y verduras (cuadro 5) las cuales aportan vitaminas y minerales, que ayudan al buen funcionamiento del cuerpo. En las comunidades rurales existen una gran disponibilidad de frutas

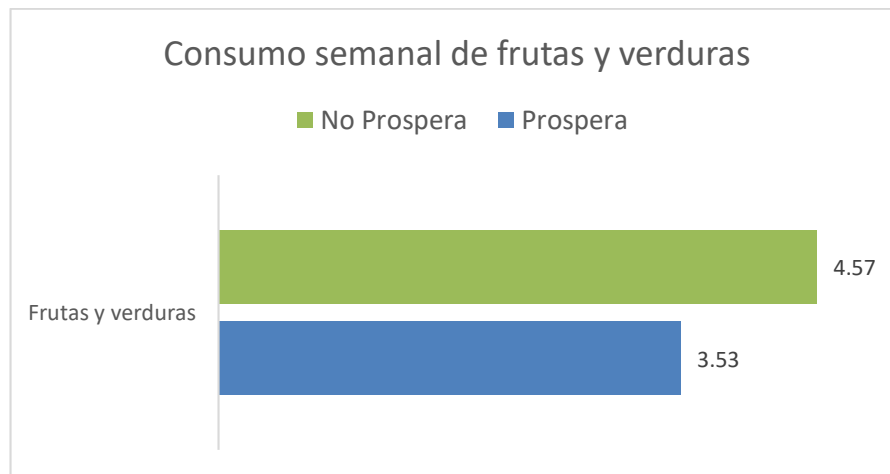
y verduras, por lo que se esperaría que estas forman parte de la dieta cotidiana de los informantes.

Cuadro 13. Consumo semanal promedio de frutas y verduras

Variable	Prospera	No Prospera
Consumo de frutas y verduras	3.53+0.28	4.57+0.28

Fuente: Elaboración propia, 2018

El cuadro 13 muestra que todas las familias consumen frutas y verduras; sin embargo, las familias que no tienen Prospera consumen más veces por semana frutas y verduras a diferencia de las familias que tienen Prospera (Figura 9).



Fuente: Elaboración propia, 2018.

Figura 9. Consumo de frutas y verduras

Ahora veamos el resultado sobre consumo del grupo de cereales, el cual tendría que ser el más abundante en la alimentación de la población mexicana, pues son los cereales los que proporcionan energía para poder llevar a cabo las actividades de nuestro día a día. La mayoría de la población mexicana obtiene esa energía de las tortillas. Para este grupo el programa estadístico que se aplicó

no encontró cambios significativos ya que todas las familias de los dos grupos consumían cereales los siete días de la semana. Así, debido a la característica de nuestra cultura alimentaria de comer tortillas a diario, todos los encuestados respondieron afirmativamente al consumo de algún tipo de cereal.

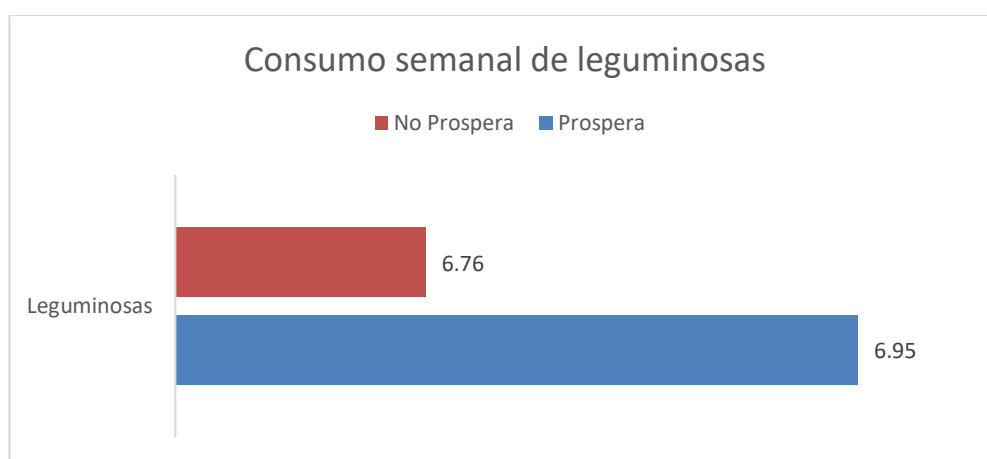
El siguiente nutriente que se analizó fue el de las leguminosas (cuadro 14). Las legumbres o leguminosas son el tercer grupo más abundante de plantas en el mundo, ejemplo de ellas son las lentejas, habas, frijoles, etc. Las leguminosas son una fuente muy importante de proteínas y las personas que no tienen acceso a consumir productos de origen animal obtienen su fuente de proteína de este grupo.

Cuadro 14. Consumo semanal de leguminosas

Variable	Prospera	No Prospera
Consumo de leguminosas	6.95+0.12	6.76+0.12

Fuente: Elaboración propia, 2018.

Como se muestra en el cuadro anterior y en la figura 10, no hay diferencias estadísticas en el consumo de leguminosas.



Fuente: Elaboración propia, 2018.

Figura 10. Consumo de leguminosas

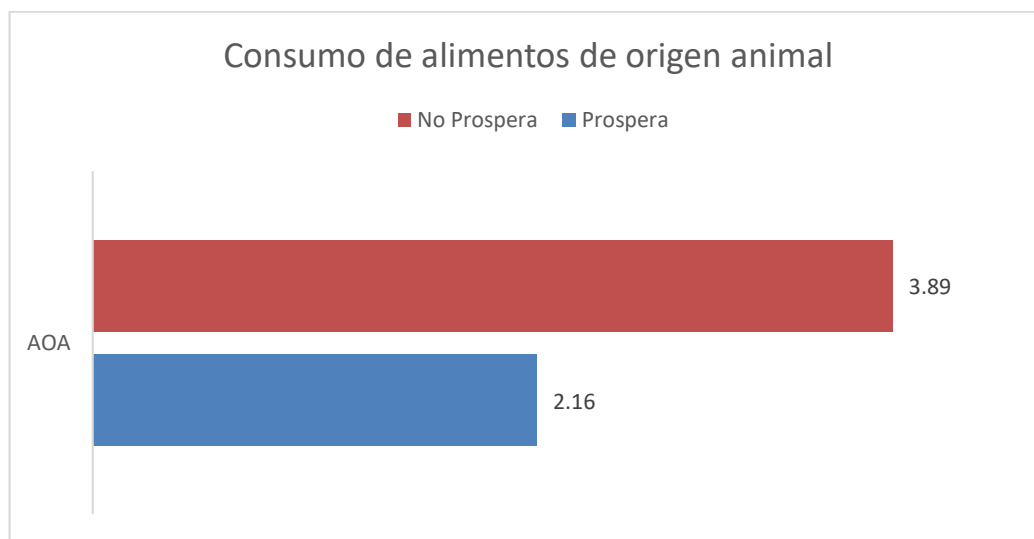
El último nutriente por analizar fue el grupo de los alimentos de origen animal (AOA). Este grupo es muy importante ya que aporta proteínas, las cuales son necesarias para los diferentes tejidos, como músculos, sangre, piel, cabello, huesos. Las proteínas también ayudan a combatir infecciones. Es por esto que es importante conocer el consumo de este grupo en las familias encuestadas (cuadro 15).

Cuadro 15. Consumo semanal de alimentos de origen animal

Variables	Prospera	No Prospera
Consumo de AOA*	2.16+0.25	3.89+0.25

Fuente: Elaboración propia, 2018.

En el cuadro anterior se muestra que las personas que no tienen Prospera consumen en mayor cantidad alimentos de origen animal, en comparación con las familias que sí tienen Prospera (Figura 11).



Fuente: Elaboración propia, 2018

Figura 11. Consumo de AOA

En México una alimentación adecuada es la que incluye en cada tiempo de comida por lo menos un alimento de cada grupo de nutrientes. Una alimentación correcta según la NOM-043⁴ debe cumplir las siguientes características:

- **Completa:** que incluya por lo menos un alimento de cada grupo (frutas, verduras, cereales, alimentos de origen animal y leguminosas) en cada tiempo de comida.
- **Equilibrada:** que los alimentos contengan entre sí las proporciones nutritivas.
- **Higiénica:** que los alimentos sean preparados con la limpieza adecuada.
- **Suficiente:** que se consuma en cada comida la cantidad necesaria para las necesidades nutricias.
- **Variada:** que se incluyan alimentos de diferentes sabores, colores, olores y consistencias en cada comida.
- **Adecuada:** que sean al gusto, costumbres, disponibilidad y accesibilidad de las personas.

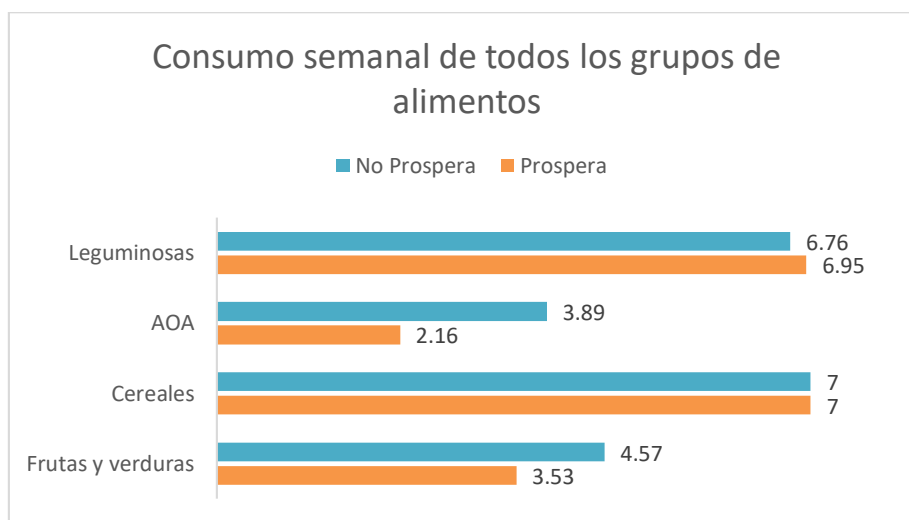
A partir de los resultados obtenidos, se resumen en el cuadro 16 y la figura 12 las frecuencias de consumo de cada nutriente tanto en el grupo beneficiario de Prospera como en el no beneficiario.

Cuadro 16. Consumo semanal de todos los grupos de alimentos

Tratamientos	Media±Desv.Est			
	FrecVerFrut	FrecLeg	FreAOA	FreCer
Prospera	3.53 + 0.28 a	6.95 + 0.12 a	2.16 + 0.25 a	7 a
No prospera	4.57+ 0.28 b	6.76 + 0.12 a	3.89 + 0.25 b	7 a

Fuente: Elaboración propia, 2018.

⁴ Norma Oficial Mexicana que se refiere a servicios básicos de salud, promoción y educación para la salud en materia alimentaria y expresa los criterios para brindar orientación.



Fuente: Elaboración propia, 2018.

Figura 12. Consumo semanal de todos los grupos de alimentos

Se encontró diferencia estadística en el consumo de verduras y frutas y en el consumo de alimentos de origen animal (AOA) entre las familias con Prospera y sin Prospera. Es de llamar la atención que las familias no beneficiarias presentan un consumo más alto de los mencionados nutrientes (frutas, verduras y AOA). En el consumo de legumbres no se encontró diferencia estadística y en el de cereales simplemente el programa informático señala igualdad absoluta en el número de veces que el nutriente se consume a la semana. Como se mencionó anteriormente, esto se debe al consumo cotidiano de tortillas.

5.2.3 Operatividad del programa Prospera

En la encuesta, 38 de 75 madres de familias pertenecían al Programa Prospera; a estas 38 informantes se les preguntó acerca de la utilización de los recursos del programa, tomando en cuenta los principales componentes del programa: educación, alimentación y salud. Los resultados obtenidos muestran que las madres de familia utilizan en mayor proporción los recursos para la alimentación y la educación. Sin embargo, todas manifestaron que era insuficiente porque los

alimentos son cada vez más caros además de que tenían que utilizar ese recurso para la educación (cuadro 17).

Cuadro 17. Utilización de recursos Prospera

Variable	NMF*
Alimentación	22
Educación	13
Salud	3

*Número de madres de familias

Fuente: Elaboración propia, 2018

5.2.4 Discusión de los resultados de la encuesta

La evaluación de los programas sociales se asocia estrechamente al estado económico de un país y a la forma en que la administración en turno decida implementarlos. En México se han hecho esfuerzos por atender el problema de la pobreza, cada vez más acrecentada, en un contexto de políticas neoliberales que han traído como consecuencia una imposición capitalista, basada en los intereses de las clases privilegiadas. Sin afán de convertir esta discusión en un posicionamiento ideológico, los resultados que aquí se han mostrado reflejan las deficiencias de atención de un programa específico que pretende mejorar la calidad nutricional de un sector vulnerable de la población; no obstante, observamos que no existe diferencia significativa entre quienes pertenecen al programa y quienes no en dos rubros importantes de nutrientes: leguminosas y cereales, aunque sí la hay en frutas-verduras y AOA. Estos resultados muestran así que la realidad de un cambio en los hábitos nutricios depende no sólo de becas económicas, sino de una orientación en la población hacia prácticas alimentarias más sanas. Paradójico resulta que al inicio del recorrido de las políticas alimentarias en México hubo mejores resultados porque se promovía la autosuficiencia alimentaria (López y Gallardo, 2015), mientras que hoy en día la

cultura de consumismo ha permeado incluso entre las comunidades más alejadas, afectando de algún modo el estado nutricional de los habitantes.

De manera que si la beca de un programa social, supuestamente destinada a mejorar la alimentación de la gente, llega a las familias sin un análisis integral de factores de tipo social, económico y cultural, entonces seguirá pasando lo que hasta ahora con los programas sociales: habrá escasa diferencia en hábitos alimentarios de consumo entre quienes reciban beneficio o no.

(...) el consumo alimenticio en México se encuentra inmerso dentro de múltiples factores, por ello, el disponer de un acceso apropiado a ciertos alimentos no necesariamente es el reflejo de una buena nutrición, cada día se generan cambios en los hábitos alimenticios: alimentos que originalmente se consumían en las localidades con altos contenidos nutricionales, sobre todo en vegetales, han sido desbancados por productos que se consiguen en tienditas locales o supermercados (Soria y Palacio, 2014: 135)

La alimentación de un país es entonces un asunto de atención en rubros de diverso tipo que incluyen un actuar de las políticas más allá del asistencialismo, en un cambio de paradigma incidente en las relaciones sociales de los pueblos. Si se proporcionan becas, pero no se omite el acceso a bebidas azucaradas en cantidades que vaticinan enfermedades en el mediano plazo, entonces no habrá política exitosa. De la misma forma, si no rescatamos el valor de la autosuficiencia alimentaria mediante una agricultura sostenible, tampoco habrá éxito en la implementación de los programas.

En el marco político-económico actual, las consideraciones hacia mejores formas de nutrición son no sólo necesarias, sino urgentes, en un país con desafortunados índices de obesidad y malnutrición. Vivimos en un contexto de apertura de mercados que gradualmente se ha apropiado de nuestros hábitos de consumo, situación reflejada en las entrevistas a las cuatro mujeres de las comunidades estudiadas y en el bajo nivel de consumo de productos que aportan

los nutrientes básicos (vitaminas, minerales, proteínas e hidratos de carbono). En un marco contextual semejante, las políticas alimentarias deberían dejar de ser parte del discurso político y concretarse en la promoción de verdaderos hábitos saludables.

La idea ha rondado siempre a la clase política; incluso se ha legislado al respecto. La NOM-043, expresada en el Diario Oficial de la Federación con fecha 22 de enero de 2013 señala lo siguiente:

La orientación alimentaria es prioritaria y debe proporcionarse a toda la población, es conveniente que atienda a los intereses del público en general, de los grupos vulnerables en especial y que tome en cuenta a la industria y a otros grupos interesados.

Los contenidos de orientación alimentaria se deben basar en la identificación de grupos de riesgo, desde el punto de vista nutricional, la evaluación del estado de nutrición, la prevalencia y magnitud de las enfermedades relacionadas con la nutrición de la población y por último la evaluación de la disponibilidad y capacidad de compra de alimentos, por parte de los diferentes sectores de la población.

Se infiere que la política alimentaria es un asunto central de la atención gubernamental; sin embargo, en la práctica se ha errado en su implementación debido a una multiplicidad de factores, desde los que tienen que ver con el desconocimiento de la cultura alimentaria de las regiones de estudio hasta con los movimientos de corrupción que se operan al presupuesto federal asignado.

Desafortunadamente, la alimentación ha sido un instrumento de los gobiernos imperialistas para controlar la economía de países subdesarrollados. La disposición de productos en supermercados y tiendas ha alterado a tal punto la visión alimentaria de las poblaciones que la producción (particularmente para las comunidades rurales) ya no es un fin de autoabastecimiento, sino un medio para obtener cosas que incluso puedan comprar en el supermercado o en la tiendita.

Así vemos que los alimentos son vehículo del régimen neoliberal y que ello ha representado desventajas para los países pobres. La desventaja más visible es

en la economía, al establecerse una dependencia comercial de los países ricos, pero vemos también (y el resultado de este trabajo lo comprueba) una desventaja (que ahora mismo es visible en los índices de obesidad y desnutrición), que en principio no fue tan visible, y se refiere al estado alimentario de la población mexicana en una tendencia consumista de alimentos procesados. La vida en el medio rural ha sido también modificada en su alimentación al darle un sentido cosificador a la producción, en lugar de darle un sentido primordial de sustento en la familia. Así la industrialización de los alimentos ha permeado a tal punto a la par de la globalización que incide en las comunidades marginadas.

Dada la situación de urgencia que caracteriza la cuestión nutricia en nuestro país, es imperativo reorganizar el sistema asistencial de alimentación. Una primera solución sería contar con un espacio institucional exclusivo para este tema, sin que sea un rubro más dentro del esquema de desarrollo social, como se maneja actualmente.

De la misma forma, un conocimiento directo de las culturas alimentarias y de enfrentamiento de las necesidades de los beneficiarios en un diálogo directo y personal ayudaría a buscar las mejores formas de abastecimiento alimentario, fortaleciendo las estrategias de apoyo que conduzcan a la seguridad alimentaria. Si los actores que impulsan las políticas alimentarias están conscientes de esas culturas, identificando la diferencia entre comer, alimentarse y nutrirse, se pueden ofrecer mejores líneas de acción para el combate del hambre. En efecto, la primera función de la comida es alimentar, que involucra proveer al cuerpo de alimentos, lo que incluye la selección, preparación e ingesta. Todos los alimentos que nosotros decidamos consumir, sean buenos o malos, nos alimentan.

La siguiente función es *nutrir*, que es el proceso biológico que se realiza en el cuerpo cuando nuestro organismo asimila los alimentos y líquidos para su correcto funcionamiento, es decir los alimentos que entran en nuestro cuerpo poseen características nutritivas para que nuestro organismo las adquiera mediante procesos metabólicos.

Asimismo, tenemos la función de comer. La *comida* es el conjunto de sustancias alimenticias que se consumen en diferentes momentos del día o de la noche. Cuando estas son ingeridas aportan nutrimentos para la conservación de la vida humana. El número de comidas que se consumen al día depende del país o región donde se viva y también de los hábitos de la familia.

Como lineamientos que tendrán que ver con una incidencia directa en la vida de las personas, es importante que una distinción conceptual de los aspectos nutricios forme parte de los programas. Si se trata de generar cambios en la conducta alimentaria, podemos empezar con reconocer los marcos de referencia epistemológicos que explican la realidad de un fenómeno. Podría pensarse que esto es ocioso pues la problemática de malnutrición supera cualquier otro asunto; sin embargo, en la definición de una política es importante conocer a fondo el problema que se pretende resolver.

En materia nutricia, el avance de las ciencias de la salud permite saber hoy por hoy cuáles son los elementos necesarios de una buena nutrición acorde a las características físicas, culturales y del entorno ambiental de las poblaciones; además, se cuenta con esquemas acuciosamente elaborados por organismos encargados de la salud pública, de modo que esto no tendría que ser un problema de inclusión en el marco de las políticas alimentarias.

A fin de acercarnos al cierre de este trabajo, me permito expresar algunas recomendaciones finales en la implementación de los programas de política pública, recomendaciones producto de lo observado y aprendido en este proceso de investigación.

1. El respeto a la cultura alimentaria de los pueblos a la hora de implementar las políticas públicas alimentarias es fundamental, pues comúnmente al intentar imponer nuevas formas de alimentación no se toma en cuenta la forma que tienen de alimentarse los habitantes de ciertas regiones. En los

hábitos alimentarios de México, vastas regiones han consumido por siglos el maíz, la calabaza, el frijol y el chile, por lo que no puede alterarse abruptamente esta cultura.

2. Las políticas públicas alimentarias deben ser elaboradas desde abajo, es decir, estudiando la disponibilidad de alimentos con la que los diversos pueblos en marginación cuentan, para así poder crear una política que cumpla con los requerimientos que esa población necesita.
3. La generación de una política para todo el país no es adecuada, ya que tenemos regiones diversas, especialmente en el ámbito alimentario. No es lo mismo la alimentación de un pueblo marginado en Monterrey que un pueblo marginado en Oaxaca.
4. La educación alimentaria es un rubro para tomarse en cuenta a la hora de elaborar y aplicar las políticas públicas ya que una buena alimentación también depende de la educación que se genere respecto a esta; es también un proceso que debe ser enseñado como cuando aprendimos a sumar o restar. Si nosotros desde pequeños aprendemos a alimentarnos de manera errónea (comida chatarra, exceso de grasa, etc.) es muy probable que de mayores tengamos esos mismos hábitos. Sin embargo, si nos alimentamos adecuadamente desde pequeños de mayores también tendremos esos hábitos saludables
5. El impulso de una alimentación sostenible, donde las personas no dependan del programa para tener una alimentación adecuada, es una tarea de los gobiernos, de modo que la población aprenda a producir sus propios alimentos mediante una política pública que determine las necesidades alimentarias de las personas.
6. La evaluación periódica de una política pública en un esquema que trascienda las administraciones de los gobiernos contribuiría a establecer

mejores estrategias de atención, con un seguimiento oportuno de las necesidades. Si la política pública es modificada por los intereses de un partido político y no por las necesidades de la población no se podrá ver un cambio realmente.

CONCLUSIONES GENERALES

Podemos resumir los hallazgos de este trabajo en dos cuestiones generales. En primer lugar, los datos de la encuesta demuestran que tanto las familias beneficiarias como las no beneficiarias tienen hábitos alimentarios similares en cuanto a leguminosas y cereales, pues no se encontró evidencia estadística que represente diferencia significativa entre ellas. La interpretación a este resultado es de una adherencia fuerte a la cultura alimentaria ancestral, a base de maíz y frijol, que continúa hasta nuestros días principalmente en las zonas rurales. Es decir, cualquiera que sea la política social o el ingreso, las familias rurales normalmente promoverán que el cereal (en forma de tortillas) y la leguminosa (en forma de frijol) sigan estando presentes en su mesa.

En segundo lugar, en cuanto a frutas-verduras y AOA, hubo diferencia significativa entre los grupos, con mayor cantidad de esos alimentos en el grupo no beneficiario de Prospera. Esto significa que la beca monetaria no ha representado un mayor aporte de alimentos importantes a la población beneficiaria. De algún modo, el hecho de que el grupo sin Prospera, al tener un ingreso mensual (ligeramente) mayor por motivo de empleo y estar en condición de luchar por su subsistencia sin apoyos del gobierno, ha puesto más énfasis en el consumo de frutas, verduras y AOA probablemente como consecuencia de la agricultura familiar, y por lo tanto con mayores limitaciones para comprar en las tiendas o mercados. Es paradójico entonces que el grupo que no recibe el beneficio de Prospera parezca mejor alimentado en esos dos grupos de nutrientes que el que sí recibe el beneficio. Pareciera también que a mayor

capacidad económica, mayor posibilidad de comprar alimentos en lugar de producirlos.

Por lo tanto, el objetivo último del PISP se ve deformado al no garantizarse una mejor condición alimentaria mediante la aplicación de un beneficio económico, lo que me lleva a reiterar que factores más allá de una transferencia monetaria están detrás del éxito de una política pública.

Sin embargo, desde la perspectiva cultural, la alimentación registrada en las cuatro localidades no es del todo inadecuada ya que están obteniendo alimentos de todos los grupos de alimentos, sobre todo leguminosas, verduras y cereales en la forma de frijoles, chile y tortillas, que remite a una forma ancestral de alimentación en los mexicanos. En ese sentido, un propósito de la evaluación de los programas sociales relacionados con la alimentación sería la verificación de una mayor diversidad de alimentos aunque también debe contemplarse el aspecto cultural prevaleciente en las comunidades.

El otro hallazgo encontrado en la investigación es que la mitad de las familias utilizan el apoyo monetario para la educación y la otra mitad para la alimentación, incluso cuando en las reglas de operación se explica que las becas para los hijos son únicamente para la educación, por lo que no tendrían que utilizar los recursos de alimentación para una cuestión distinta. Esto por supuesto es muy difícil de controlar para el gobierno. En cuanto a esto podemos concluir lo que la mayoría de las madres de familia dijo en las encuestas: “que el apoyo del programa no es suficiente para todo lo que quieren alcanzar. Si ocupan el dinero para la alimentación ya no es posible utilizarlo para la educación o para la salud”, con lo que se constata que el problema de la alimentación en las comunidades bajo estudio se complejiza debido a la inclusión de diversos factores que participan en el desembolso económico producto del apoyo del programa. La realidad de las familias representa un conjunto de necesidades asociadas a su noción de desarrollo, en las cuales, por increíble que parezca, la alimentación sana y nutritiva puede no ser relevante.

Ante esta realidad, las políticas públicas deben considerar el entorno de presiones sociales que conducen al actuar cotidiano de las familias, a sus creencias y concepciones, a su cultura alimentaria y a su noción particular de desarrollo.

En resumen, podemos concluir que el programa no ha alcanzado los objetivos que pretende en sus reglas de operación, particularmente en el rubro de una adecuada alimentación de poblaciones marginadas.

Finalmente, la hipótesis de partida de este trabajo se verifica parcialmente al comprobar que no existen diferencias sustanciales de alimentación entre beneficiarios y no beneficiarios del PISP, lo cual se aprecia en el grupo de nutrientes de leguminosas y cereales; paradójicamente, son los no beneficiarios quienes en el grupo de nutrientes de frutas-verduras y AOA resultan con mayores aportes en su frecuencia de consumo.

Un trabajo posterior a lo que aquí se presenta ahondaría en la forma en que los no beneficiarios aprovechan las ventajas de la agricultura familiar para el autoabastecimiento alimentario. Igualmente, otras dimensiones de estudio pueden referirse a los sistemas de creencias y simbolismo en torno a la cultura alimentaria de las comunidades rurales.

LITERATURA CITADA

- Aguilar Piña, P. 2014. Cultura y alimentación, aspectos fundamentales para una visión comprensiva de la alimentación humana. En Anales de Antropología, Vol. 48, Núm. 1, enero 2014, pp. 11-31.
- Aguilar Villanueva, Luis F. 2011. Política pública: origen y tendencias actuales de la disciplina. En Baca del Moral, J. y E. Pérez Villalba. 2011. Análisis de Políticas Públicas para el Desarrollo Agrícola y Rural. Estado de México: Universidad Autónoma Chapingo.
- Arnau, J. (1995c). Estructura formal del diseño de investigación. En J. Arnau (Ed.), Diseños longitudinales aplicados a las ciencias sociales y del comportamiento. México: Limusa.
- Barajas, G. (2016). Prospera, programa de inclusión social: ¿una nueva estrategia de atención a la pobreza en México?, Núm 50 julio/diciembre.
- Barquera S, Rivera-Dommarco J, Gasca-García A. (2001). Políticas y programas de alimentación y nutrición en México. En Salud Publica Mex 2001, No. 43, p. 464-477.
- Boltvinik, J. (2018) Veinte años del Progres- Oportunidades- Prospera (POP). Hora de decidir su futuro/VII. En Economía Moral. Periódico La Jornada. 2 de febrero de 2018
- Campbell, D. y Stanley, J. (1966). Diseños experimentales y cuasi-experimentales en la investigación social. Buenos Aires: Amorrortu editores
- Cook, T.D. y Campbell, D.T. (1979). Quasi-experimentation. Design and analysis issues for field settings. Chicago, IL: Rand McNally.
- CONAPO. 2010. Índice de marginación por entidad federativa y municipio.
- CONAPO. 2010. Índice de marginación por localidad.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2016). Medición de la pobreza. Disponible en: <http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Que-es-la-medicion-multidimensional-de-la-pobreza.aspx>
- Damián, A. (2007). Los retos en materia social en México a inicios del siglo XXI. En Calva, J. L. (2007). Empleo, ingreso y bienestar. México: Porrúa

Diario oficial de la Federación: 29/dic/2017

CONEVAL. (2010). Estimaciones de CONEVAL con base en el Censo de Población y Vivienda 2010.

INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010. Principales resultados por localidad (ITER).

Kirk, R. (1995). Experimental design: procedures for the behavioral sciences. California: Brooks/Cole.

London, S., y Formichella, M.. (2006). El concepto de desarrollo de Sen y su vinculación con la educación. noviembre, 8, de Redalyc. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/510/51001702.pdf>

López, R. y Gallardo, E. D. (2015). Las políticas alimentarias de México. Un análisis de su marco regulatorio. Estudios Socio-Jurídicos, 17(1), 11-39. Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/esju/v17n1/v17n1a01.pdf>

Montignac, M. (2017). Historia de la alimentación del ser humano. Noviembre, 11. Disponible en: <http://www.montignac.com/es/historia-de-la-alimentacion-del-ser-humano/>

Moreno, E. (2013). Metodología de investigación y pautas para la elaboración de tesis. Disponible en tesis-investigacion-cientifica.blogspot.com/2013/08/disenos-cuasi-experimentales.html (última consulta 2 de diciembre de 2018).

NORMA Oficial Mexicana NOM-043-SSA2-2005, Servicios básicos de salud. Promoción y educación para la salud en materia alimentaria. Criterios para brindar orientación.

Orozco, M. (2014). Desarrollo humano, salud reproductiva y pobreza: el programa Oportunidades en Valle Real, Valle Nacional, Oaxaca. Tesis doctoral en Ciencias Antropológicas: Universidad Autónoma Metropolitana.

Palencia, Y. (S/Año). Alimentación y salud, claves para una buena alimentación. noviembre, 11, de UNIZAR Disponible en: http://www.unizar.es/med_naturista/Alimentacion%20y%20Salud.pdf

Palencia, Y. s/f. Alimentación y salud. Claves para una buena alimentación. Disponible en: http://www.unizar.es/med_naturista/Alimentacion%20y%20Salud.pdf

Pérez, J., & Merino, M. (2012). *Definición de programa* — *Definicion.de. Definición.de.* Recuperado 1 May 2017, a partir de <http://definicion.de/programa/>

Rodríguez Canto, A. 2011. Política pública para la seguridad alimentaria. En Baca del Moral, J. y E. Pérez Villalba. 2011. *Análisis de Políticas Públicas para el Desarrollo Agrícola y Rural*. Estado de México: Universidad Autónoma Chapingo.

RT Noticias. 2015. Las cinco causas del crecimiento de la pobreza en México. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/sociedad/180987-causas-crecimiento-pobreza-mexico>

Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5ª. Edición). Perú: McGraw-Hill

Sen, A. (2003). La economía política de la focalización. *Comercio Exterior*, Vol. 53, núm. 6 junio. Pp. 555-562.

Soria, G. y Palacio, V. (2014). El escenario actual de la alimentación en México. *Textos & Contextos (Porto Alegre)*, 13(1), 128-142.

Székely, P y Ortega, A.. (2014). Pobreza alimentaria y desarrollo en México. Noviembre, 10. Disponible en : <http://www.scielo.org.mx/pdf/ete/v81n321/2448-718X-ete-81-321-00043.pdf>

UNESCO. (2010). *La cocina tradicional mexicana, cultura comunitaria, ancestral y viva - El paradigma de Michoacán*. mayo 08, 2017, de Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura Sitio web: <http://www.unesco.org/culture/ich/es/RL/la-cocina-tradicional-mexicana-cultura-comunitaria-ancestral-y-viva-el-paradigma-de-michoacan-00400>

Vázquez, V., Ortiz, A. y Montes, M. (2005). La alimentación en México: enfoques y visión a futuro. *Estudios Sociales*, 13(25), 7-34.

APÉNDICE

Apéndice 1. Encuesta

Nombre de la entrevistada: _____ No encuesta: _____

El objetivo de la siguiente encuesta es conocer el tipo de apoyo y la utilización de los recursos del programa Prospera para obtener información de los diferentes componentes que maneja el programa.

INFORMACIÓN PERSONAL

Edad: _____ Sexo: _____ Localidad: _____ Municipio: _____
Fecha: _____

OPERATIVIDAD DEL PROGRAMA PROSPERA

1. Número de integrantes de la familia: _____ Número de niños entre 0 y 9: _____
2. Número de hijos estudiando: _____ Número de adultos mayores: _____

Apoyo alimentario. ¿Cada cuando recibe el apoyo?: _____

Componente	Sujeto de apoyo	Recibe apoyo alimentario (si o no)
Alimentario	Apoyo familiar	
	Alimentario complementario para la familia	
	Apoyo para Adultos mayores (mayor de 70 años)	
	Apoyo para los niños pequeños (Infantil)	

Apoyo salud: ¿Cada cuando tiene que ir al centro de salud?: _____

Componente	Centro de salud	Comentarios del beneficiario
Salud	Qué tipo de apoyo recibe del centro de salud para la familia	
	En el tema de nutrición que información le han proporcionado	
	Fomentar la prevención de la salud que le han recomendado o que platicas ha recibido	

Apoyo educativo: ¿Cada cuando le dan el apoyo para escuela de sus hijos?: _____

Componente	Sujeto de apoyo	Número de integrantes de la familia que recibe
Educación	PRIMARIA	
	SECUNDARIA	
	ATENCION LABORAL	

	PREPARATORIA	
--	---------------------	--

3. ¿En qué trabaja su esposo?: _____ Ingreso semanal: _____
4. ¿Qué otras fuentes de ingreso para el mantenimiento de su casa tiene?: _____

5. ¿Su familia tiene parcelas? _____ ¿Cuántas? _____
6. ¿Propias o rentadas? _____
7. ¿A qué se dedican? _____ ¿Cuánto producen? _____
8. ¿Cuál es su ingreso por producto de las parcelas? _____
9. ¿Cuánto le cuesta producir una ha? _____
10. Consumo de alimentos a la semana (marcar con una X los alimentos que consume):

Alimentos	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
Verduras y frutas							
Cereales y tubérculos							
Leguminosas							
Carne							
Leche							
Huevo							